

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

PUBLICACION.

Se publica todos los domingos; formará un tomo cada año.

Los suscritores pueden adquirir con un 10 por 100 de rebaja las obras publicadas en la Biblioteca de medicina y en el Museo científico.

SUSCRICION.

En MADRID 12 reales el trimestre, en la REDACCION, calle del Espejo, 17, pral. En PROVINCIAS 15 reales el trimestre en casa de los comisionados, mediante libranzas.

En el Extranjero y Ultramar 80 rs. por un año, y 100 en Filipinas.

RESUMEN.

SECCION DOCTRINAL. Es preferible al tártaro emético el uso del antimonio diaforético en el tratamiento curativo de la pulmonía aguda; por D. *Inocente Escudero*.—Resumen de las principales observaciones recojidas por los alumnos de la clinica especial de patologia de la mujer, durante el curso de 1859 á 1860.

—REVISTA CRITICA ESPAÑOLA.—PRENSA MEDICA. ETRANJERA. Del iodo de amonio en el tratamiento de la sífilis.—De la digital á alta dosis en la menorragia, por el Sr. Trousseau.—Arseniato de sosa en las escrófulas, por el señor Bouchut.—Ascitis: sulfato de magnesia á dosis fraccionadas.—Azufre: reactivo muy sensible para descubrir su existencia.—PARTE OFICIAL. Ministerio de la Gobernacion. Real decreto.—Reglamento de la Real Academia de medicina de Madrid.—Cuerpo de Sanidad de la Armada.—VARIEDADES. Reorganizacion de la Academia de medicina de Madrid.—Facultativos forenses.—Más esclarecimiento sobre el tabardillo.—CRONICA.—ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.—VACANTES.—ANUNCIOS.

SECCION DOCTRINAL.

Es preferible al tártaro emético el uso del antimonio diaforético en el tratamiento curativo de la pulmonía aguda; por Don INOCENTE ESCUDERO.

En el número 304 de *El Siglo Médico*, correspondiente al 30 de octubre de 1859 y en la seccion distinguida del periódico, se lee un artículo del Dr. D. Modesto Pastor, esponiendo prácticamente las ventajas que el antimonio diaforético posee sobre el tártaro emético en la curacion de la pulmonía aguda. Desde entonces acá no recuerdo haber visto escrito alguno que tienda á corroborar las juiciosas observaciones hechas por el Sr. Pastor; y por lo mismo que recaen sobre una de las enfermedades más comunes de la práctica, considero de algun valor cualquier trabajo que, por más que salga de la desautorizada pluma de un oscuro profesor, se dirija á poner en comprobacion la preferencia que sobre el tártaro emético debe darse al antimonio diaforético en el tratamiento de la neumonia aguda.

Desde mis primeros pasos á la cabecera del enfermo he usado siempre con reserva y hasta con cierto temor el medicamento estibiado á dosis contraestimulantes en la inflamacion del parénquima pulmonar, por los trastornos que con frecuencia ocasiona en la mucosa de las vías digestivas. Unas veces los vómitos sobrevienen con tanta pertinacia, que, por más que se adicione á la fórmula emética una sustancia opiada ó aromática, no es posible conseguir que el estómago se acostumbre á su presencia, viéndose el profesor obligado á suspender su administracion. Otras veces la diarrea, por demás escesiva, fatiga á los enfermos, añadiendo un nuevo padeci-

Tomo VIII.

miento al que ya les atormenta, y en este caso la accion medicamentosa se limita á los intestinos, sin que se verifique la absorcion del preparado antimonial, absorcion necesaria para que produzca sus efectos contraestimulantes. Y por último, cuando nada de lo mencionado ocurre, y es indispensable prolongar algunos dias el uso del tartrato de potasa y de antimonio, aparece en todas las fáuces una inflamacion aftosa, que cuesta muchos dias el corregir, y que incomoda lo bastante á los enfermos, retardando su convalecencia, y de consiguiendo el restablecimiento de su salud. Esto es lo que frecuentemente he notado en mi práctica, y lo que tengo apuntado en mi libro de anotaciones clinicas. Ahora bien, ¿encontraremos un medicamento, que además de ser por lo menos tan útil como el tártaro emético en la pulmonía aguda, se halle desprovisto de los inconvenientes que acabo de referir? El antimonio diaforético, propuesto y estudiado primero por el Sr. D. Modesto Pastor y despues por mí en catorce pulmoniacos, es el que se encuentra destinado en mi concepto á sustituir ventajosamente al tártaro estibiado en el tratamiento de la flogosis pulmonar.

En el momento que llegó á mis manos el número 304 de *El Siglo Médico* y hube leído el artículo del Dr. D. Modesto Pastor, concebí la idea de ensayar el antimonio diaforético en los casos de neumonia aguda que en lo sucesivo se me presentasen, cuya enfermedad suele ser comun en este pueblo, que cuenta muy cerca de 5,000 habitantes. No se dejó esperar mucho tiempo la ocasion, y desde aquella época hasta el dia de hoy son ya catorce los enfermos neumónicos que he sometido á la accion del antimonio diaforético; todos han alcanzado la resolucion completa de su dolencia entre el 7.º y 9.º dia sin quedar vestigio alguno de su existencia.

Hé aquí la historia clínica de uno de estos enfermos:

Benito Moreno, de 19 años de edad, temperamento sanguíneo y de buena constitucion, dedicado á las labores del campo, ha disfrutado siempre de buena salud: solo el órgano pulmonar habia sido asiento de la inflamacion en el año 56, siendo de advertir, segun refieren los padres de este jóven, que tardó muchos más dias en curarse, que esta última vez que ha sido visitado por mí: recuerdan tambien que le sangraron, le aplicaron sanguijuelas y le administraron una bebida á cucharadas, que por los vómitos que al enfermo ocasionó, debió ser indudablemente el tartrato de potasa y de antimonio. En junio del año 60, previo aviso de la casa, me llegué á la cabecera de la cama de Benito, y los interesados me suministraron los antecedentes siguientes: que habiendo venido del campo muy acalorado hacia cosa de dos horas, á consecuencia del repentino resfriamiento, se habia sentido casi inmediatamente con escalofríos, tos y dolor en el costado izquierdo, por lo

cual, sospechando podría ser la enfermedad análoga á la del año 56, se habian apresurado á meterlo en cama y llamar en seguida al médico. Despues de oír esta relacion de los padres, y con paciencia otras muchas cosas que no venian al caso, y que el médico de un pueblo (no sé lo que sucederá en las ciudades) ha de acostumbrarse á escuchar resignadamente contra su voluntad, me diriji al enfermo Benito y lo encontré en el estado que sigue: posicion supina, inclinado ligeramente al lado derecho, dificultad de permanecer echado sobre el izquierdo, semblante un poco encendido, tos, que despues de varias sacudidas espelia un esputo herrumbroso, respiracion algun tanto anhelosa, dolor pungitivo debajo de la region mamaria izquierda, que se exacerbaba con los movimientos, pulso todavía no muy desarrollado y un poco frecuente, calor ligeramente aumentado, ningun sintoma por parte de las vias digestivas, piel seca y orina natural. No practiqué la auscultacion y percusion por no airear ó incomodar al enfermo. Como habia transcurrido poco tiempo desde la invasion de la dolencia, y se observaba la falta de la conveniente reaccion y desenvolvimiento del pulso con la tenacidad de la tos para arrojar un esputo, juzgué que la causa morbosa no habia ampliado aún toda su accion, siendo necesario esperar algunas horas para atacar más de frente al enemigo, ofreciéndose más claras y evidentes indicaciones. Así fué en efecto, volvi á visitar al enfermo á las dos horas, y el aumento de calor, la plenitud, dureza y frecuencia del pulso, la mayor cantidad de expectoracion sanguinolenta, su semblante más encendido, la orina del mismo color, y el acrecentamiento de los demás síntomas me indujeron á creer en la mayor intensidad del mal, entablado el plan curativo que á continuacion espongo. En las primeras 48 horas se practicaron al enfermo tres sangrias generales y una aplicacion de sanguijuelas sobre el sitio del dolor: el doliente, sin embargo, continuaba con el mismo cuadro sintomatológico referido; pero la blandura del pulso, la pérdida de su plenitud y la disminucion del calor me contuvieron en el uso de las evacuaciones de sangre, empleando entonces el antimonio diaforético bajo la fórmula siguiente, que es la del Sr. Pastor:

R. De antimonio diaforético. 4 dracma.
— agua destilada. 5 onzas.
— jarabe de altea. 4 onza.

Mézclese.

Tómense dos cucharadas cada hora agitando la mezcla en el momento de usarla.

A las treinta horas de la administracion de este medicamento sobrevino ya un cambio favorable en la enfermedad: la tos y el dolor se mitigaron notablemente, la respiracion se hizo más tranquila y la expectoracion más abundante, con esputos menos teñidos de sangre y más aireados; los demás síntomas recibieron el mismo alivio. Continuando con el uso de la medicacion todo fué modificándose favorablemente, hasta que el día 7.º, por medio de un sudor general, el enfermo entró en una franca convalecencia. Escusado es el decir que también se pusieron en práctica los demás medios coadyuvantes que en tales casos se acostumbra, como cocimiento pectoral, jarabes, cataplasmas emolientes, etc.

Cuento con la historia clínica de trece pulmonías más, una de ellas ocurrida en el establecimiento de aguas minerales cuya direccion se me ha confiado y hace dos años desempeño, en que el antimonio diaforético ha producido los mismos resultados con corta diferencia, sin necesidad de esponerse á contumaces vómitos, incómodas diarreas, ni á otros accidentes á que suele dar lugar la ingestion del tártaro emético en el tubo digestivo.

Concluyo, pues, con las mismas palabras con que terminó su artículo el Sr. D. Modesto Pastor.

En vista de lo que queda manifestado, no puedo menos de

escitar á mis compañeros de profesion, para que abandonen la tumultuaria medicacion del tártaro emético, cambiándola por la suave, sencilla y segura del antimonio diaforético, escepto cuando haya complicacion biliosa (1); y si alguna duda abrigasen respecto de mis espresiones, me limitaré á iniciarles el recto é imperdible camino trazado por Baglivio: *Ars médica tota in observationibus*.

No retiro la pluma de mis dedos sin dar las gracias á mi ilustrado compañero D. Modesto Pastor, por el beneficio que á mis enfermos pulmoniacos ha proporcionado con la publicacion de su escrito en EL SIGLO MEDICO.

Cervera del Rio Alhama, 15 de febrero de 1864.

I. E.

SECCION PRÁCTICA.

RESÚMEN

de las principales observaciones recojidas por los alumnos de la clínica especial de patologia de la mujer, durante el curso de 1859 á 1860; redactado por el alumno interno D. Ezequiel Martin de Pedro, bajo la direccion del catedrático de dicha asignatura D. FRANCISCO ALONSO Y RUBIO (2).

SEGUNDO GRUPO.

ENFERMEDADES DE LOS ÓRGANOS GÉNITO-URINARIOS.

21.ª *Retroversion y metritis crónica*.—N. N., natural de Madrid, de 36 años de edad, temperamento linfático nervioso, constitucion regular, casada, género de vida arreglado y buena salud habitual.

No ha tenido ninguna alteracion en las menstruaciones, ni tampoco ha estado embarazada.

Dos meses antes de entrar en la clínica recibió un violento golpe sobre el vientre, sintiendo en el acto un intensísimo dolor en el mismo, hasta el punto de perder el conocimiento. Despues de pasar este estado, le quedó una sensacion de peso en la pélvis con dificultad al escretar por ambas vias, á causa del tenesmo que tenía; se la trató como si fuera una metritis (según dice la enferma), y á pesar de haberlo hecho con insistencia, no cedió aquel grupo de síntomas.

Entró en la sala de Santa Isabel, núm. 1, el día 9 de marzo. El estado general era satisfactorio.

Lo que le atormentaba era el dolor en las caderas ó ingles, así como la astringencia pertinaz de vientre y la disuria.

A la presion hipogástrica nada se apreció; al tacto vaginal el cuello aumentado de volumen, distante solo una pulgada de la vulva y dirijido adelante; por el recto se percibió la pared posterior de la matriz abultada, y el fondo apoyado sobre el intestino que se hallaba empujado hacia el sacro.

Prescripción: agua de cebada para bebida usual, doce sanguijuelas á la margen del ano y enema emoliente.

Al día siguiente se habia exasperado el dolor hacia el ovario izquierdo; se le dispuso una pomada mercurial y opiada al mismo sitio y cataplasmas laudanizadas encima; inyecciones emolientes á la vagina. Pronto cedió este aparato sintomático: la menstruacion que apareció á los seis días fué regular; pasada esta, inmediatamente una rectitis vino á complicar la enfermedad; una untura etérea laudanizada reemplazó á la prescrita; se le pusieron sanguijuelas al ano, enemas laudanizadas, y al fin fricciones como al principio del tratamiento; con este fueron remitiendo los síntomas: el día 16 de observacion fué reconocida por segunda vez y se vió el cuello menos tumefacto, aun cuando en la pared posterior no se notaba diferencia: se prescribió ioduro potásico, medio escrúpulo; agua destilada, tres onzas, para tomar en tres veces con una libra de zarzaparrilla.

Aliviada notablemente la enferma de los síntomas flegmáticos, se trató de hacer la reduccion del órgano dislocado; pero la mujer, á pesar de las instancias que se le hicieron, prefirió marcharse y pidió el alta el día 27 del mismo mes, 18 de tratamiento. (RETAMUR.)

(1) Que entonces debe administrarse á dosis emética y no á dosis contraestimulante, como en una nota lo espone también el mismo señor Pastor.

(2) Véase el número 380.

22.^a *Prolapso de la matriz: segundo grado.*—N. N., natural de Iniesta (Cuenca), de 24 años, temperamento sanguíneo, constitución fuerte, casada; de buen género de vida y salud habitual.

El flujo periódico apareció, según dice, á los 10; nunca se ha alterado; no ha concebido.

Hace seis meses empezó á sentir dolores de caderas, ingles, hipogástrico y fondo de la pelvis, que se exacerbaban á los movimientos y con las escresciones rectal y vesical, acompañados de un flujo acre, amarillento y en corta cantidad; pocos días después asomaba el hocico de tenca en la vulva cuando hacia esfuerzos, y á pesar de estos síntomas la menstruación no se ha alterado hasta su entrada en la clínica el día 4 de marzo, ocupando la cama núm. 4 de la saleta.

Reconocida este día resultó que tenía un descenso de segundo grado, con ligera inclinación hacia adelante. Su economía no se había alterado de una manera apreciable.

Ración: leche por la mañana; agua de cebada para bebida usual é inyecciones de agua vejeto-mineral á la vagina.

A los cuatro días de su estancia en la clínica apareció la menstruación, abundante y de buena calidad, pero á las 24 horas se suspendió presentándose dolores en la pelvis y un ligero movimiento febril: unas sanguijuelas á la vulva y la administración del espíritu de Minderero, media dracma en una libra de infusión de tilo en tres dosis, aun cuando no consiguieron hacer reaparecer el flujo menstrual, calmaron los síntomas de congestión uterina que aparecieron.

Algunos días después de ocurrido este accidente, se le colocó un pesario de anteversión de Hebers, siguiendo con él sin novedad hasta la otra menstruación que duró lo mismo que la descrita; y á pesar de estar prevenidos y haberle administrado escitantes difusivos, se suspendió á las 36 horas. Cuando hubieron cesado los síntomas catameniales la enferma pidió el alta, que se le dió, recomendándole tomase por el verano chorros de agua dulce ó sulfurosa fría á las ingles y caderas, y sobre todo que no abandonase el pesario.—(PÉREZ ORTEGA.)

23.^a *Descenso de segundo grado.*—Cloro-anemia.—Disenteria.—N. N., de Yepes (Toledo), de 32 años de edad, temperamento linfático-nervioso, constitución débil, casada y de costumbres arregladas.

Desde los 17 años en que apareció la menstruación, no se ha suspendido ni un mes, á pesar de haber tenido cuatro partos y lactado sus niños; tres de aquellos fueron fisiológicos, y el cuarto notable por el gran volumen del feto; su salida, acompañada de un síncope, durante el cual estrajeron las secundinas, produciéndole esto un dolor como si le arrancasen la matriz; á pesar de esto el puerperio fué bueno. A los cinco meses notó que al defecar se abocaba el cuello del útero á la vulva; habiendo tomado los baños de Fuensanta se le suspendió la menstruación y le apareció una rectorragia con gran tenesmo al deponer; la matriz seguía en el mismo estado, subsistiendo estas afecciones, á las que siguió una clorosis, hasta el día de su entrada en la saleta, 12 de febrero. Estaba clorótica; tenía dolores en las ingles y caderas; reconocida en decúbito supino, se encontró la matriz en su posición; la vagina dilatada; no existía flujo alguno; faltaba hasta el catamenial.

Hecho igual reconocimiento en actitud vertical, se halló el hocico de tenca cerca de la vulva y ligeramente inclinado adelante.

Se la sometió á un plan tónico reconstituyente; á los 15 días se le colocó un pesario que fué expulsado al defecar tres días después; á los dos siguientes hubo fiebre y exasperación del tenesmo rectal; pasado este, se reconoció el extremo inferior del intestino y se encontró engrosado é indurado; las deposiciones eran disentericas. De ipecacuana en polvo, un escrúpulo; extracto acuoso de opio, 6 granos; h. s. a. doce píldoras para tomar una cada cuatro horas; al día siguiente apareció un eritema papuloso en la cara y disminuyó el tenesmo; la menstruación se presentó á los pocos días y duró dos, produciendo alivio; se suspendió la ipecacuana y se le prescribieron inyecciones rectales de nitrato de plata (2 granos en libra de agua). Se marchó al empezar esta nueva medicación, día 20 de marzo, 37 de observación. (CAÑADAS.)

24.^a *Metritis catarral y descenso.*—N. N., natural de Oviedo, de 33 años de edad, temperamento sanguíneo, constitución buena, casada, de oficio sirviente, de buena salud habitual.

Hace cuatro años parió (2.^a vez); al tercer día salió en coche por Madrid, á los doce bajó á lavar al Manzanares, y desde aquel exceso empezó á sentir dolores de caderas y peso en la pelvis, que se aumentaron con el último; habiendo sido desde aquella época continuo el padecimiento, caracteri-

zado por no poder andar, cohabitar, ni escretar la orina y excrementos sin grandes molestias, irregularidades en la menstruación y flujo blanco continuo.

Entró á fines de diciembre en la saleta núm. 3.

Confirmóse con la observación el cuadro sintomático anamnéstico; la exploración también lo manifestó: á la presión hipogástrica los dolores aumentaban; no se tocaba el fondo de la matriz; con el tacto vaginal y el rectal se percibió algo de retroversión en el útero y aproximado á la vulva; el cuello, más grueso, sobre todo en su labio posterior, caliente, duro y sensible, alteraciones que se extendían á toda la parte tangible de la matriz; el *speculum* puso de manifiesto el engrosamiento del cuello, así como dos escoriaciones junto al orificio, más estensas hacia la parte posterior; daban algo de sangre. El flujo era glutinoso y fétido. La mucosa vaginal estaba sonrosada.

El tratamiento seguido ha sido variado: antiflogísticos locales hasta en el mismo cuello, emolientes; alterantes (ioduro potásico $\frac{1}{2}$ escrúpulo; agua destilada 4 onzas; j. 2 cucharadas al día), balsámicos (estoraque líquido 2 escrúpulos; polvo de regaliz c. s. h. píldoras de 2 granos,—3 dos veces al día), cáusticos y astringentes; de todos ellos se ha hecho uso según las alteraciones que ha sufrido la enfermedad en los cinco meses de observación, á cabo de los cuales habían desaparecido los síntomas flogísticos, se había cicatrizado la úlcera, cesado el flujo, y en una palabra, se había curado casi completamente.

Por sus ocupaciones pidió el alta á principios de abril.

25.^a *Descenso de la matriz con metro-ovaritis.*—N. N., natural de Madrid, de 33 años de edad, temperamento sanguíneo-nervioso, constitución activa, casada, de vida arreglada y salud habitual buena.

Su menstruación fué regular desde los 12 años; tuvo seis partos normales: durante el último sintió un tumorcito en la ingle izquierda acompañado de dolor lento; aquel desaparecía á la presión; hace cuatro meses se cayó de una mesa y se dió con un banquillo en las caderas, á consecuencia de lo cual abortó; siendo el aborto precedido de grandes dolores en el empeine, caderas y rabadilla; consecutivamente á este accidente le han quedado los mismos dolores aunque menos intensos, y una sensación de peso y calor en el púbis y vagina; la defecación ha sido muy difícil.

Entró el 20 de abril, saleta núm. 3.

Todas las funciones se ejercían normalmente. Los síntomas espuestos en el conmemorativo eran manifiestos; la progresión muy dolorosa; había poco flujo. Explorada con el tacto y *speculum*, se observó el cuello de la matriz que estaba bastante más bajo, aumentado de volumen y de una coloración rojiza; el reconocimiento le era doloroso.

Plan: media ración, cocimiento de cebada para bebida usual; inyecciones emolientes y una docena de sanguijuelas á la vulva.

El cuarto día de observación seguía en el mismo estado.

Sangría de la mano de cuatro onzas y dos baños de asiento diarios.

Con esto y hacer anodinas las inyecciones se alivió notablemente; pero el día 7.^o hubo exasperación de síntomas, con dolores fuertes en la fosa iliaca derecha, cefalalgia y fiebre: una docena de sanguijuelas dominó esta exacerbación, y se volvió al plan que se había suspendido. El día 12 de tratamiento viendo que el plan antiflogístico no aliviaba mucho á la enferma, se le prescribió la pomada estibiada para fricciones, con lo que continuó su alivio. (PALOMARES.)

26.^a *Leucorrea asténica.*—N. N., natural de Colmenar de Arroyo (Madrid), de 19 años, temperamento linfático nervioso, constitución regular, soltera, sirviente, género de vida medianamente; ha vivido en habitaciones frías.

De salud buena, el flujo menstrual se presentó á la edad correspondiente y ha seguido con regularidad.

Desde hace seis meses padece un flujo vaginal que mancha las camisas de un color amarillento, acompañado de dolores en las caderas, ingles é hipogástrico, teniendo además gastralgia aunque no tan antigua.

Entró en la clínica el 25 de octubre, ocupando la cama número 1.

Al examen ofreció como fenómenos generales, signos de debilidad, caracterizados por palidez y enflaquecimiento y disminución de fuerzas y apetito.

Se quejó de dolores en las caderas é ingles y de un flujo que aunque inofensivo era persistente. No se le pudo reconocer.

Prescripción: Ración; cocimiento de zarzaparrilla, dos libras

para bebida usual, alumbre calcinado una dracma, agua destilada una libra; disuélvase para inyecciones tres veces al día.

En los sucesivos disminuyó en cantidad la leucorrea, y habiendo aparecido el 3 de noviembre (9.º de observación) la menstruación, se suspendieron las inyecciones; luego que pasó aquella se substituyó el alumbre con el tanino en iguales proporciones. A los tres días sintió un dolor de estómago análogo al que antes tenía, y se le administró, de extracto tebaico dos granos, de magnesia calcinada una dracma: dividase en cuatro papeles; uno con observación del dolor. Toda la segunda mitad del mes sintió un dolor de cabeza que se combatió felizmente con píldoras de extracto de valeriana, al que se añadió hierro. La menstruación volvió á presentarse; fué regular, y no teniendo ya más que una ligera exudación con alivio general, se suspendieron todos los medicamentos excepto las inyecciones.

Estando completamente curada el día 16 de diciembre, recibió el alta. (PÉREZ ORTEGA.)

27.ª *Tumor fibroso de la matriz.*—N. N., natural de Frontera de la Sierra, vecindada en Madrid, de 30 años, temperamento linfático-nervioso, constitución algo deteriorada, casada y de buenas costumbres.

De salud habitual buena, ha tenido tres partos felices y lactado á sus hijos; al último le encontró muerto en la cama. En toda la lactancia de este, tuvo flujos uterinos cada quince días, siendo la sangre sumamente serosa; después de terminada la lactancia se regularizó la menstruación en cuanto al periodo, pero no en la calidad; desde setiembre último iba precedida de dolores de cabeza, disnea, etc., lo que desaparecía con dicho flujo catamenial. Una diarrea abundante que existía hacia tres meses, se curó en setiembre, coincidiendo con la aparición de un tumor en el hipogástrico que le ocasionaba dolores en las caderas, ingles y pélvis; teniendo dificultad para deponer y las orinas muy encendidas. Al poco tiempo después de la manifestación de estos síntomas de lesión uterina, tuvo tres metrorragias abundantes, seguidas de flujo blanco. Anteriormente se había cauterizado por un profesor una úlcera del cuello uterino del diámetro de una pulgada.

Entró el día 29 de noviembre, ocupando la cama núm. 3 de Santa Isabel.

La enferma, algo demacrada, tenía en el hipogástrico un tumor que llegaba hasta tres dedos debajo del ombligo, con una prolongación á la fosa ilíaca izquierda; lobulado trasversalmente, de mediana consistencia, desigual; á la presión sentía un dolor que se propagaba á las ingles y caderas; en la estación vertical era mayor, así como la sensación de peso en el fondo de la pélvis; reconocida por la vagina se vió que la matriz llenaba casi la escavación y estaba en retroversión; el orificio del cuello muy estrechado; el recto y vagina funcionaban con dificultad. Las demás funciones, regulares.

Plan. Ración; ioduro potásico, media dracma; pomada de belladona, una dracma; manteca, una onza: mézclese para untura al hipogástrico; enema emoliente.

A los siete días de observación se presentó una hemorragia precedida de dolores, en corta cantidad y muy pálida; duró 24 horas: teniendo la enferma el vientre muy dolorido y tímpanico, se le dió una mistura etérea; aumentando aquel estado, se le prescribieron sanguijuelas á la parte interna de los muslos; apareció un flujo sanguíneo por la vulva y se alivió.

El día 18 de observación se le reconoció el útero con la sonda de Simpson, entró más de 3 pulgadas en la cavidad de la matriz; se percibían por el hipogástrico los movimientos que á aquella se comunicaban: diagnóstico dudoso; sin embargo, se sospechó la existencia de un tumor fibroso.

Siguió sin alivio alguno mes y medio, y entonces (13 de enero) se creyó necesario dilatar el cuello para reconocer el interior de una matriz tan abultada. Durante siete días seguidos, se trató de introducir una cuña de esponja preparada y únicamente se logró dilatar los dos tercios inferiores, dando salida á un líquido seroso fétido; el centeno corniculado tampoco produjo efecto alguno; aliviada de un ligero catarro se le dieron baños emolientes que solo produjeron exasperación del dolor; otro pequeño flujo análogo al último que tuvo, le alivió; se recurrió otra vez á las esponjas preparadas sin conseguir dilatar el orificio interno; una nueva exploración con sondas de goma manifestó que la parte posterior de la matriz era la engrosada, tan solo se la podía mover por la mitad anterior del órgano gestador; aparecieron unas intermitentes y se las combatió. Siete días después de la aplicación de la última cuña de esponja se desarrolló una metro-peritonitis intensa sin otra causa apreciable; esta complicación tomó incremento en un setenario, al fin del cual la enferma estaba

sumamente grave; los antiflogísticos, fricciones mercuriales y calomelanos al interior lograron dominarla; la convalecencia era larga, tres semanas llevaba de ella en la clínica y aun se encontraba bastante débil, por lo que pidió el alta para mejorar de condiciones higiénicas.

El estado de la matriz se había modificado, quedando reducida á mucho menores dimensiones, quizás por haber disminuido la nutrición del tumor con el padecimiento agudo que accidentalmente había sobrevenido. (Orto.)

(Se continuará.)

REVISTA CRITICA ESPAÑOLA.

Curioso opúsculo del Dr. Cortejarena.—Tesis para el doctorado del Sr. D. Enrique Frau.—Tareas de la Academia de medicina de Granada en el último bienio.—piezas anatómicas del Dr. Losada.

Ha visto la luz pública recientemente un folleto del señor doctor don Francisco de Cortejarena y Aldevó sobre la *enseñanza de la medicina en la Facultad de París*, como producto de su *viaje científico* al vecino Imperio. Trátase en la *primera parte*, bajo el epígrafe «Estudios» de los «Requisitos indispensables para empezar los de la facultad de medicina en París (grados de bachiller en letras y en ciencias); de las inscripciones; de los cursos y su distribución, con las tablas correspondientes á las asignaturas, profesores, días y horas lectivos; examen de fin de año; examen para el doctorado; conferencias y ejercicios prácticos; disecciones; herborizaciones; estancia en los hospitales; alumnos externos é internos; premios de los hospitales; id. Corvisart; id. Montyon; escuela práctica; premios de la misma; profesores titulares; id. agregados; ayudantes de enseñanza; disectores y ayudantes de anatomía; disectores de los hospitales; jefe de trabajos anatómicos; id. de clínica; enseñanza particular; hospitales; museos y academias. La *segunda parte* se compone de doce párrafos, en los que se hacen consideraciones sobre todos los elementos que quedaron apuntados.

Sin embargo de que el Sr. Cortejarena elogia mucho el sistema de enseñanza médica que se sigue en París, no entra en comparación alguna con el que rige en nuestra Universidad central; mas esta comparación brota al instante de un modo involuntario, desde el momento en que la laboriosidad del joven ayudante de nuestra facultad de medicina ha puesto delante de nuestros ojos, fielmente copiada, la estructura de la enseñanza francesa con la claridad y concisión bastante para poder formarse de ella con prontitud una cabal idea. Comparando nuestros programas vigentes con el plan actual de enseñanza médica, con el que nos ha proporcionado el Sr. Cortejarena, no es difícil advertir diferencias de consideración; pero, sin desconocer lo bueno de allá que aquí pudiera establecerse, guardémonos de caer en la exageración de sentar que aquel, así en absoluto, es mejor que este, de tal manera, que ganaría nuestra facultad trasplantándole en cuerpo y alma, después de hacer caducar el que nos rige. Los planes de estudios de todas las naciones requieren para su confección conveniente varios órdenes de consideraciones; mas entre ellas descuellan mucho las relativas al conocimiento que debe tenerse de la especial índole de los estudiantes de aquel país á que se dedica, cuya índole no es otra cosa que la general á todos los habitantes, considerada particularmente en la juventud que se consagra á las ciencias. Así es, que me guardaría yo de considerar absolutamente insuficiente para Francia el período de 4 años que se fija para poder aspirar al grado de doctor en medicina y cirugía; pues si bien es cierto que lo sería no contando en aquel país con más medios que los puramente oficiales y estrictamente universitarios, no lo es si se consideran los muchos elementos de enseñanza que por todas partes encuentra la juventud, y que de consuno conspiran á completar una instrucción que solo tiene en la Universidad el primer impulso para el presente y una regla para el porvenir. La especial índole de la juventud francesa acaso encuentra en esa libertad para instruirse un estímulo de su aplicación; la

cacion; lo cual hace innecesaria tanta reglamentacion de todos los extremos de la enseñanza, y la inmediata y rígida tutela del gobierno del país.

No son en nuestra patria, por desgracia, tan generales las manifestaciones de esa actividad que suele mostrar la juventud francesa por los estudios á que se dedica; así es, que no pudiendo el Gobierno confiar tanto en tan laudable índole, encierra en el estrecho círculo de la Universidad cuantos elementos de enseñanza existen en el país; establece el tiempo indispensable para poseerlos, todo lo organiza, todo lo prepara y presenta ya dispuesto, sujetando despues con el rigor de una severa disciplina á la voluntad del jóven, perezosa todavía para pensar por sí y escojer lo conveniente.

Sin embargo, creo que en la facultad de Paris es escesivamente corto el tiempo que se dedica para seguir la carrera completa: creo que hay ciertas inconveniencias injustificables en el orden preciso en que han de estudiarse las asignaturas, p. ej. la terapéutica y materia médica, despues de las patologías y de las clínicas, es decir: allá en el curso de verano del año último; pero me parece muy buena la preponderancia que allá tienen los estudios prácticos sobre los teóricos por medio de cursos clínicos numerosos y repetidos, y por la forzosa estancia en los hospitales.

No permite la cómoda estension de estas revistas el que entre en más detalles sobre el sistema de enseñanza médica de Paris, cuyo bosquejo debemos recientemente al celo y amor científico del Sr. Cortejarena; así es, que terminamos este breve escrito dándole nuestro parabien por el fruto de su viaje.

—*¿Existen en la actualidad representaciones genuinas de las razas y tipos primitivos?* Hé aquí el tema del discurso pronunciado por el Sr. D. Enrique de Frau y de Mesa en el acto de recibir la investidura de doctor en medicina el día 15 de abril de 1861. La estension del discurso, su entonación, estilo y corrección corresponden á esta clase de solemnidades literarias; el fondo de su doctrina es bueno, y los datos en que se apoya revelan erudición, tino para escojer, juicio para organizar y gusto para decir: sin embargo, la materia es muy trillada, ha sido objeto de los más grandes pensadores y no es, además, justo exigir tanto de estos discursos desde que el tema es obligado, no elegido por el laureando.

Dos partes principales comprende el discurso del señor Frau: trátase de probar en la primera la *unidad* de la especie humana, y en la segunda la existencia actual de representantes fieles de los tipos primitivos, que es realmente el tema de su discurso.

Esponense sumaria y compendiosamente los datos en que puede apoyarse la tesis primera relativamente á la constitución física del hombre, y despues las consideraciones á que dá lugar el estudio de su parte moral. En cuanto á la física, gira el discurso sobre la influencia de los climas y la que puede proceder de causas internas inherentes á nuestro organismo capaces de producir las variedades humanas, apoyándose el autor en aquellas palabras de Muller: «Toda especie vegetal ó animal contiene en sí, é independientemente de toda influencia exterior, cierto círculo de variaciones. De esta circunstancia dependen todas las formas que pueden proceder de un solo y único acto engendrador.» En cuanto á la parte moral, apóyase el autor, para defender la *unidad* del hombre, en la universalidad del sentimiento moral, creencia en Dios, inmortalidad del alma, plan de facultades anímicas y algunos ejemplos de conquistas que hace la educación en razas inferiores.

Pocas palabras diremos sobre el tema general de la unidad del linaje humano. En el horizonte de la ciencia aparecen con igual claridad el género y la diferencia: por el primero el hombre es único, por cuanto que todos sus individuos convienen en ciertos caracteres; por la segunda el hombre es múltiple, y múltiple al infinito, desde el tipo genérico hasta los individuos de que se componen las razas, que por la mayor ó menor conformidad de caracteres constituyen divisiones intermedias entre ambos apartados estre-

mos de la grande escala natural. Esto es, lo que aparece hasta el presente en el ámbito del conocimiento con los caracteres de la certidumbre. La religion se encarga de asegurarnos lo que fué la especie humana en su origen.

Pero por lo que toca á la importancia que dá el autor del discurso á las causas internas, inherentes á nuestro organismo para producir variedades humanas «independientemente, como dice Muller, de toda influencia exterior,» se nos permitirá hacer alguna observacion ligera. El célebre fisiólogo citado no pudo encontrar el conocimiento de las variaciones de que son capaces las especies vegetales ó animales en el producto de la generacion por su virtud intrínseca *con independencia de toda influencia exterior* á beneficio del método de observacion experimental; porque es absolutamente imposible la vida, y por consiguiente toda funcion orgánica, sin el influjo y constante intervencion de los agentes externos; pues si bien se reconocen en los seres orgánicos fuerzas propias, espontaneidad vital, distinta completamente de los caracteres y fenómenos de los cuerpos inorgánicos, adviértese igualmente que semejante espontaneidad necesita para ser de las cosas y las fuerzas exteriores, para imprimir en ellas su carácter propio, ó mejor dicho, para apropiárselas; y en esto, y en la funcion contraria, por la cual el sér orgánico se deshace continuamente absorbido por las fuerzas exteriores consiste la vida, por cuanto de algun modo nos puede ser dado el representarla. La espontaneidad vital no es en instante alguno sin el mundo exterior, sin sus leyes, sin sus influencias; por lo tanto, ni Muller ni los que en él se apoyen podrán decir jamás con exactitud que en la produccion de las variedades humanas debe reconocerse la influencia intrínseca del sér orgánico *con independencia de todo influjo exterior*. La influencia intrínseca del sér humano (en la cual va ya sobreentendida la del mundo exterior), determina el fenómeno genérico de reducir á sér humano, reproducible por sí, los elementos externos, conservando muchas veces por generacion ciertos caracteres individuales; pero la naturaleza de estos elementos, al pasar á ser naturaleza humana, conserva para sí cierta influencia en la variedad del sér, reservándose el derecho de impedir en los individuos la reproduccion de algunos caracteres. Es cierto que la influencia intrínseca del sér humano, en la cual repito que vá sobreentendida la del mundo exterior, puede transmitir y trasmite de hecho por generacion muchas veces los caracteres de los individuos, y casi constantemente los de las razas; pero no lo es menos el que lo primero es muy contingente, hallándose espuesto á las vicisitudes exteriores, y lo segundo deja de verificarse lentamente por la influencia constante de climas distintos, por la generacion misma á beneficio del cruzamiento, la educacion y otras causas.

Como consecuencia de esta doctrina, y en oposicion á la opinion del Sr. Frau, es más vano el empeño que podríamos tomar para esplicarnos por la accion de las causas internas inherentes á nuestro organismo (con la condicion imposible de la independencia esterna) las variedades que se observan entre los individuos de una misma region y familia, que el de atribuir estas diferencias al influjo de los poderosos modificadores externos, como con suma elocuencia y grandísima sagacidad pensaba el venerable Hipócrates: «Neque est a ratione alienum ex his aliam percipi generationem in seminis conformatione neque ex eodem eandem esse, vel æstare, vel hyeme, vel pluvioso, vel sicco tempore. Eaque de causa, ut existimo, Europei magis quam Asiaticis forma intersé variant et per singule urbes magnitudines maxime intersé sunt differentes. Plures enim corruptiones circa seminis concretionem contingunt, ubi crebre fiunt anni temporum mutationes, quam si eadem sint et similes» (1).

Finalmente, el Sr. Frau, entrando en lo más esencial de su tesis, opina con Bérard, Edwards y Desmoulins, fundándose en los efectos del cruzamiento entre nuestras castas domésticas, en lo que observamos en las colonias y en hechos históricos que los tipos de la antigüedad tienen entre los hombres de hoy verdaderos representantes.

(1) Lib. de Aer, aq. et loc.

Con efecto, son poderosas las razones que aduce el nuevo doctor, y seguramente el estudio de los cruzamientos entre los animales de diversas castas y los hombres de razas, ramas y variedades distintas abogan en pró de su opinion; pero ¿se ha reflexionado bastante sobre la poderosa influencia de los siglos en todas las especies orgánicas? ¿No hemos visto desaparecer algunas de sobre la faz de la tierra? ¿No emigraron lentamente de unos á otros países para buscar la naturaleza propia que en los primeros les faltaba, alterándose más ó menos profundamente su constitucion orgánica? ¿No es dudosa la aparicion de nuevos séres en el reino vegetal, tal es la alteracion orgánica que en algunos se ha verificado de un modo espontáneo? ¿No ha variado el mapa de la civilizacion del mundo, pasando de unas á otras razas el valor físico, intelectual y moral de los individuos? ¿No han cambiado de domicilio el valor esparciata, el talento griego y el poder romano? Pues todas estas cosas indican con verdad que nada hay en la naturaleza inmóvil, estacionario é inalterable, sino que, por el contrario, todo varia ó puede variar desde el sol al átomo, y desde el mónade al hombre en derredor de lo necesario absoluto; así es, que en el vasto plan de la naturaleza, hoy es lo que ayer no era ni mañana será, aunque siempre sea algo; ni es de igual modo cosa alguna en presencia de los siglos, aunque siempre sea de alguna manera.

Nada más por hoy: felicitamos cordialmente al Sr. Frau por haber alcanzado tan lucidamente el último y más alto de los grados académicos; pero no olvide jamás que su nuevo lauro le impone deberes sagrados cuyo cumplimiento espera la humanidad doliente, la ciencia médica y la nacion española.

—Juntamente con el discurso inaugural sobre el hipocratismo de que me ocupé en la Revista del mes anterior, se encuentra otro del Sr. D. Benito Amado Salazar, titulado: «Reseña de los trabajos de la Academia de Medicina de Granada en el bienio de 1859 á 1860, como Secretario de gobierno de la misma.» En este bien escrito trabajo se esponen los de la Corporacion durante el referido período, entrando con frecuencia en consideraciones de importancia sobre la que tienen estos respetables cuerpos consultivos, sobre lo que fueron, lo que son y lo que debian ser, si los gobiernos se persuadieran de cuánto interesan para la humanidad, para la ciencia, para la recta administracion de justicia y para la profesion, el fomento que merecen y la proteccion que demandan semejantes centros facultativos. Laudable es el celo que manifiestan aquellos académicos por cumplir dignamente con sus delicados institutos, y digna de toda alabanza la emulacion que en ellos se advierte para levantar su Corporacion hasta la altura de otras que suelen contar (aunque con diferencia exígua) con algunos más recursos; pero su entusiasmo se estrella contra obstáculos insuperables, y solamente queda en tan noble lucha ileso el honor, y el ánimo tranquilo.

Pero entre las cosas diversas sobre que gira el discurso del Sr. Amado, son notables las consideraciones que hace sobre las enfermedades reinantes en Granada durante el bienio pasado, cuyos datos aparecen consignados, segun se asegura, en las actas de aquella Corporacion, cumpliendo con lo prevenido en el Reglamento. Las afecciones gástricas y catarrales, como constitucion médica casi permanente; los reumatismos y neurálgias, como enfermedades que pudiéramos decir endémicas; y dos epidemias, una de sarampion al fin del segundo trimestre y principios del tercero de 1859, y la de cólera morbo que volvió á presentarse en aquella capital en el tercer trimestre de 1860, iniciándose ligeramente en el segundo, y prolongándose tambien con menos intensidad á parte del cuarto; tales son las vicisitudes morbosas del período referido.

Es incalculable la trascendencia científica que pudiera tener este género de observaciones verificadas concienzudamente en todas las provincias, si despues de hechas no se archivasen como cosa juzgada; antes bien se reunieran y organizaran para meditar sobre ellas detenidamente, indu-

ciendo y deduciendo cuanto bueno de tales datos pudiera desprenderse; pero ni la humanidad, ni la ciencia, ni el Gobierno podrán jamás disfrutar de los grandes beneficios de estos estudios, mientras que este no se persuade de la necesidad de organizar en todos sentidos el negocio sanitario, y de proteger moral y materialmente á los cuerpos científicos que son para la ciencia una de las más sólidas garantías. Mientras tanto, los trabajos que generosa y desinteresadamente acaban con esmero y perfeccion estas corporaciones, serán siempre una elocuente y dolorosa protesta contra los gobiernos que quisiesen escusar su negligencia con la falta de cualidades apropiadas en las personas que pudiesen desempeñar tan delicados oficios.

—Hemos visto con mucho placer varias piezas de anatomía de las que el laborioso profesor Losada, médico militar, modela en porcelana y está haciendo una publicacion muy económica, segun resulta de los prospectos que ya habrán leído nuestros suscritores. La verdad en el detalle, volumen, situacion y relaciones de los órganos; la belleza, propiedad é inalterabilidad del colorido; la ligereza de las piezas, no obstante su consistencia lapídea, son partes que recomiendan grandemente la publicacion del Sr. Losada; y si á ellas se reúne la circunstancia de ser tan baratas las colecciones, que se hallan al alcance de las más modestas fortunas, como lo son las de la generalidad de los facultativos, no dudamos de que ellos favorecerán la empresa que desde luego recomendamos como de grande interés científico y de mucha necesidad para los profesores de partido. Felicitamos al señor Losada por su laboriosidad, y por el interés que manifiesta por la propagacion y cultivo de los conocimientos anatómicos.

J. GARÓFALO.

PRENSA MÉDICA.

ESTRANJERA.

Del ioduro de amonio en el tratamiento de la sífilis.

Correspondiendo el Dr. J. GALLIGO, de Florencia, al llamamiento hecho á los prácticos por el Dr. GAMBERINI en dos Memorias que publicó no há mucho, con el objeto de confirmar más y más la superioridad del ioduro amónico sobre los demás medicamentos iódicos empleados en el tratamiento de ciertas formas de la sífilis, ha dado á luz un escrito en el cual espone sus principales ideas y opiniones sobre este asunto, como complemento de las Memorias del Dr. GAMBERINI (1).

El autor dispone las 38 observaciones que ha recojido en tres grupos distintos. El primero comprende los casos de blenorragias ulcerosas (*chancreuses*), acompañadas ó seguidas de induraciones intra-uretrales y de pleiadas ganglionales en las regiones inguino-crural y perineal.

El segundo grupo comprende los casos de úlceras induradas y de induraciones consecutivas á su cicatrizacion, de pleiadas ganglionales, etc.

En el tercero vienen á colocarse los casos de artralgias, tumores gomosos, exóstoses, cáries y neuroses, alteraciones de los sistemas muscular y nervioso, de las membranas mucosas y del sistema linfático ganglional.

Todas estas observaciones prueban hasta la evidencia, segun el autor, la eficacia de este nuevo medicamento antisifilítico. El estudio atento de estos numerosos y variados hechos le han conducido á establecer los siguientes corolarios:

1.º El ioduro de amonio se halla indicado en las mismas circunstancias que el de potasio ó de sódio;

2.º El ioduro de amonio es mejor tolerado por los enfermos que los dos ioduros antes citados;

3.º Cura todas las formas de sífilis en que se utilizan los ioduros de potasio ó de sódio, pero su accion es más pronta;

4.º El tratamiento antisifilítico se completa con una dosis comparativamente mínima de ioduro de amonio, y por consiguiente á menos costa que cuando se recurre á los demás ioduros;

5.º Aun cuando el nuevo medicamento ha sido empleado á muy corta dosis (de 1 á 4 granos), jamás ha dado lugar á los

(1) Véase el número 343 de nuestro periódico, pág. 12.

fenómenos de ioduro comprobados por RILLIET, á consecuencia de pequeñas dosis de ioduro de potasio;

6.º Aunque este remedio cura ciertos fenómenos sifilíticos que constituyen las formas terciarias (artralgia, tumores gomosos, exóstoses, cáries, neuroses, iritis, testículo sifilítico, parálisis progresiva, etc., de naturaleza específica), y esto más rápidamente que el ioduro de potasio, no por eso despliega menos eficacia en los sujetos que han hecho ya uso de los mercuriales ó que se hallaban sometidos á estas preparaciones al mismo tiempo que al nuevo remedio;

7.º El ioduro de amonio no solamente cura los fenómenos terciarios, modifica también ventajosamente los síntomas secundarios, sobre todo las formas llamadas tardías;

8.º Cuando un enfermo presenta al mismo tiempo síntomas sifilíticos secundarios y terciarios, es preferible emplear el tratamiento misto, es decir, el ioduro de amonio asociado á los mercuriales;

9.º El tratamiento misto acelera siempre la curación ó impide mejor las recidivas, las cuales, segun el autor, no pueden evitarse con certidumbre matemática en las afecciones venéreas, ni aun despues del empleo de los mercuriales; á fortiori se las conjura más difícilmente despues del uso de los ioduros, sean de base de potasio, de sódio y aun de amonio;

10. En los individuos afectados de sífilis grave y que son originariamente caquéticos, ó que han llegado á serlo por haber abusado del mercurio, el tratamiento reparador fundado en una alimentación conveniente, en los analépticos y los ferruginosos, es considerado hoy como un axioma de sifilografía racional;

11. Si es incontestable que el tratamiento fundado exclusivamente en el empleo del ioduro de amonio ha bastado para producir la curación de úlceras induradas, de pleiadas ganglionales, inguinales ó cervicales, no es menos cierto que esta medicación no siempre ha sido suficiente para evitar la evolución de los fenómenos consecutivos;

12. Aun en los casos de sífilis terciaria en que el ioduro de amonio ha dado sorprendentes resultados, será conveniente asociar los mercuriales á esta preparacion iodurada, para ponerse al abrigo de las recaídas y de las recidivas sucesivas: á este fin se podrá ó bien prescribir simultáneamente estas dos especies de remedios ó bien administrar los mercuriales despues del uso del ioduro. Siempre será muy útil, sobre todo si se trata de individuos caquéticos, administrar las preparaciones ferruginosas, y principalmente las pildoras de BLANCARD y los compuestos de hierro y de manganoso;

13. El ioduro de amonio está llamado á prestar servicios en la sífilis secundaria, sobre todo en los individuos que anteriormente han abusado de los mercuriales ó que presentan las formas llamadas tardías de la faringe. En todo caso si se quiere hacer más estables las ventajas obtenidas, conviene administrar el hierro simultáneamente ó despues del ioduro de amonio. Más tarde se pondrán en uso las preparaciones hidrargíricas, si existen algunos indicios de recidiva;

14. El ioduro de amonio (y en esto el Sr. GALLIGO está de acuerdo con el Sr. GAMBERINI) debe preferirse al ioduro de potasio ó de sódio en todos los casos en que se hallan indicados estos últimos;

15. Los nuevos estudios emprendidos por el autor relativamente al uso del ioduro de amonio en las úlceras induradas, en las pleiadas ganglionales, en las iritis consecutivas, en el testículo sifilítico, en las parálisis musculares progresivas de la misma naturaleza, en las afonías y en las enfermedades mercuriales, estos nuevos estudios, decimos, inspiran sin duda la esperanza de un feliz resultado; sin embargo, los datos de la esperiencia no nos permiten todavía proclamar de una manera positiva la infalibilidad de este nuevo medicamento. — A imitación del Dr. GAMBERINI, yo ruego, pues, dice el señor GALLIGO, á todos los sifilógrafos que prosigan los mismos ensayos á fin de poder proclamar con plausible certeza el valor del ioduro amónico ó demostrar su inutilidad: los hechos que yo he observado y descrito son insuficientes para poner fuera de duda la eficacia del nuevo remedio; aun en los casos especiales que han servido de ocasion á mis ensayos. El deber de los médicos, añade al terminar, es enriquecer la ciencia terapéutica, porque la humanidad les exige antes de todo que la curen ó por lo menos que alivien los dolores á que se halla sujeta. El verdadero ministro de Esculapio debe dedicarse á hacer una elección entre el inmenso fárrago de los remedios conocidos, y eliminar aquellos que son inferiores ó lo que es peor aún, nocivos. Siguiendo este camino se demostrará la verdad de la célebre sentencia del Hipócrates inglés, el cual sostenía que toda la materia médica útil podía encerrarse en el puño de su bastón.»

(La Presse méd. belge.)

De la digital á alta dosis en la menorragia, por el Sr. Trousseau.

Los hechos en favor de la acción favorable que la digital ejerce sobre las hemorragias, de la matriz principalmente, van repitiéndose. Hé aquí uno publicado en la *Gazette des Hôpitaux*:

Una mujer que llevaba mes y medio padeciendo menorragias, entró en el Hôtel-Dieu con un flujo abundante. La anemia no era, á pesar de todo, muy pronunciada, lo cual pudiera inducir á creer que la enferma no habia perdido gran cantidad de sangre en las seis semanas. Al principio se la sometió al uso del cornezuelo de centeno, medicamento que como se sabe, dá muy buenos resultados en las menorragias esenciales ó en las hemorragias puerperales, y aun en las hemorragias que sobrevienen en el cáncer, sin perjuicio por supuesto de repetir despues.

Administráronse á la enferma 4 gramos (1 dracma) de dicho medicamento, pero no produjo efecto alguno; habiéndose verificado en ella un hecho que ya en 1830 ó 1832 indicó el señor TROUSSEAU, á saber, la mucha mayor abundancia de la menorragia por la noche y durante el descanso, que por el dia y durante el movimiento.

Viendo el Sr. TROUSSEAU que nada conseguia con el cornezuelo de centeno, recurrió á la infusión muy cargada de las hojas de digital, medicamento muy elogiado en estos últimos tiempos en Alemania y en Inglaterra, en la proporción de 30 gramos (1 onza) de hojas por 500 (16 onzas) de agua, *dosis enorme y tóxica*, como dice muy bien el periódico de donde tomamos estas líneas. Habitualmente, añade el redactor de esta historia, se la prescribe á la dosis de 50 centigramos (10 granos) por litro de agua, 1 gramo (20 granos) lo más. Pero cuando se trata de una menorragia imponente, se puede sin vacilar recurrir á la enorme dosis arriba citada. Cuando la menorragia es poco grave, la dosis debe ser menos elevada. En este caso se han prescrito 8 gramos (2 dracmas) por 200 gramos (unas 6 onzas y media) de agua.

Este medicamento debe administrarse de cierta manera. La infusión fuerte se dá á la dosis de una cucharada de las comunes cada media hora, en términos de hacer tomar una libra de infusión en diez y seis horas.

Cuando se ha administrado la digital en alta dosis, hay que estar prevenido acerca del peligro que puede llevar consigo y que se manifiesta por una primera série de accidentes procedentes de la acción irritante, acre, de la digital sobre la mucosa gastro-intestinal: vómitos, diarrea, dolores de estómago y de entrañas. Muy pronto, absorbido ya el medicamento, se manifiesta una segunda série de síntomas tóxicos, tales como vértigos, perturbaciones de la vista, cefalalgia, delirio, estupor, etc. Tan pronto como aparezcan los primeros fenómenos hay que detenerse.

Á la mujer de quien se trata se la dió la digital durante cinco horas. Desde el momento en que se produjeron los primeros vómitos, la hemorragia se detuvo y no volvió á presentarse despues. Aun cuando la digital en este caso no produjo efecto tóxico muy grave, la pupila sin embargo permaneció mucho tiempo enormemente dilatada.

(Gazette des Hôpitaux.)

Arseniato de sosa en las escrófulas, por el Sr. Bouchut.

En todos los casos, dice el Sr. BOUCHUT, el arseniato de sosa ha sido empleado al principio á la dosis de 5 miligramos ($\frac{1}{10}$ de grano), al cabo de algunos dias á la de 10 miligramos ($\frac{1}{5}$ de grano), á la de 15, y por último, á la de 20 miligramos. A mayor dosis que esta pueden determinarse accidentes de gastralgia, vómitos y diarrea, lo cual debe evitarse.

Yo le administro en un julepe gomoso, en vino de Burdeos, en el jarabe de quina ó en el de goma.

Hé aquí una fórmula fácil de retener y en la que el medicamento, ya completamente preparado, puede dejarse á disposición de las familias para que le usen durante muchas semanas:

Jarabe de quina. . . . 300 gramos (unas 10 onzas).

Arseniato de sosa. . . . 5 centigramos (1 grano).

Dosis: de una á cinco cucharadas, de las de café, por dia. Cada cucharada contiene sobre poco más ó menos 1 miligramo ($\frac{1}{50}$ de grano) de arseniato de sosa.

A esta dosis y con la precaución de aumentarla progresivamente, el arseniato de sosa no presenta peligro de ninguna especie; excita el apetito y con el apetito, como consecuencia, una sanguificación más rica, caracterizada por la coloración de la piel, la energía muscular y una apariéncia incontestable de salud.

Semejantes resultados en escrofulosos pálidos, flacos, fatigados por largas supuraciones, por flujos mucosos, no son de despreciar, y bajo este aspecto es como yo recomiendo el arseniato de sosa en las escrófulas.

No vaya á creerse que propongo su uso bajo el carácter de específico. Seguramente no. El arseniato de sosa convenientemente administrado es un corroborante, es el mejor de los tónicos, porque estimula el apetito y activa la nutrición molecular de los tejidos. Además en los escrofulosos lo prolongado del movimiento nutritivo y del cambio de las partes en circulacion es lo que dá á sus enfermedades ese carácter de cronicidad que las distingue entre todas las demás. Bajo este aspecto la medicacion arsenical es útil como puede serlo el aceite de higado de bacalao á título de cuerpo graso nutritivo, y los resultados que acabo de señalar deben inducir á los prácticos á recurrir á él.

Solo que, segun lo que yo he visto, el arseniato de sosa no conviene sino en las escrofulides cutáneas, mucosas y glandulares. Su eficacia es dudosa en las enfermedades de los huesos. No es más que un paliativo en el caso de escrófula terciaria, es decir, en la tuberculizacion. (*Bull. de therap.*)

Ascitis: sulfato de magnesia á dosis fraccionadas.

En vista de los buenos resultados frecuentemente obtenidos por el Dr. OLIVIERI (d'Albissola) en el tratamiento de la ascitis por el sulfato de magnesia á dosis fraccionadas, el Dr. BALESTRERI ha sometido á esta medicacion á una enferma que ya habia sido inútilmente tratada por medio de sangrias, diuréticos, purgantes, etc. La ascitis, que sobrevino de una manera aguda, con motivo de una inflamacion entero-peritoneal, se hallaba todavía en el estado sub-agudo, lo cual hubiera decidido á continuar con los antiflogísticos, si ya no hubieran manifestado su completa impotencia. El sulfato de magnesia mezclado con un poco de azúcar (probablemente disuelto, aun cuando la observacion no lo menciona) se dió, cada dos ó tres horas, á la dosis de un gramo, y el estreñimiento se combatió por medio de algunas ligeras dosis de aceite de ricino.

El estado de irritacion del estómago y de los intestinos disminuyó rápidamente, así como la fiebre lenta; las orinas dejaron de ser escasas y rojas, sin que, á pesar de esto, hubiera una diuresis verdaderamente critica. A beneficio de este sencillo tratamiento, el alivio, considerable desde los primeros dias, se completó al cabo de veinte, y la enferma salió convaleciente en dicha época.

La facilidad de este modo terapéutico debe inducir, en casos semejantes al observado por el Dr. BALESTRERI, á experimentar el sulfato de magnesia, con tanto más motivo cuanto que esta sal, á muy corta dosis, no manifiesta accion alguna local, ni produce molestia de ninguna especie en los órganos congestionados ó flogoseados, sino solamente un efecto alterante é hiposténico. Por consiguiente, no habria indicacion para emplearle en casos de hidroemia ó cuando los enfermos tienen necesidad de proporcionarse elementos de plasticidad en el uso de los tónicos y de los analépticos.

(*Liguria méd. y Rep. de pharm.*)

Azufre: reactivo muy sensible para descubrir su existencia.

El Sr. SCHLOSSBERGER propone, para descubrir el azufre, que se emplee una solucion de molibdato de amoniaco en ácido clorhídrico diluido en agua, cuya solucion se vuelve azul en presencia del azufre. Con el auxilio de este medio, dice el autor, es fácil descubrir la existencia del azufre hasta en un cabello. (*Revista de pharmacia.*)

Por la *Prensa médica*, E. CASTELO SERRA.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

Oido el parecer del Consejo de Sanidad y el de la Seccion de Gobernacion y fomento del Consejo de Estado, vengo en aprobar el adjunto Reglamento de la Real Academia de Medicina de Madrid.

Dado en Aranjuez á veintiocho de abril de mil ochocientos

sesenta y uno.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernacion, José de Posada Herrera.

REGLAMENTO

DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

TÍTULO I.

Del objeto de la Academia.

Artículo 1.º La Real Academia de Medicina de Madrid depende inmediatamente del Ministerio de la Gobernacion, y tiene por objeto:

- 1.º Ayudar al adelantamiento de las ciencias médicas.
 - 2.º Examinar las doctrinas y las novedades de importancia que vayan presentándose en el campo de la ciencia, á fin de discernir lo verdadero de lo falso, y de dar al ejercicio de las profesiones médicas la direccion que el bien público reclama.
 - 3.º Formar un Diccionario tecnológico de las ciencias médicas.
 - 4.º Recojer útiles materiales para escribir en su dia la historia crítica y la bibliografía de la medicina patria, y para formar la geografía médica del pais.
 - 5.º Fomentar el estudio y progreso de la ciencia, otorgando premios cada año á los autores de los mejores escritos que se presenten sobre puntos de interés, previamente designados.
 - 6.º Ayudar á la propagacion, conservacion y estudio de la vacuna.
 - 7.º Auxiliar al Gobierno con sus conocimientos científicos, evacuando las consultas que le pida sobre cualquier asunto de su competencia, principalmente sobre las endemias, epidemias, contagios, epizootias y demás que corresponde á la salud pública.
 - 8.º Entender en cuanto le encomiende el Gobierno relativamente al conocimiento y estudio médico de las aguas minero-medicinales.
 - 9.º Practicar el exámen de los remedios nuevos ó secretos que le encomiende tambien el Gobierno, haciendo con ellos los experimentos que tenga por oportunos, remitiendo al mismo su dictámen respecto á la originalidad, conveniencia, mérito del descubrimiento ó invencion, y premio que en su caso deba otorgarse.
 - 10.º Redactar las farmacopeas, petitorio y tarifa oficiales, y cuidar de su impresion, de su espendicion y revision oportuna.
 - 11.º Resolver las cuestiones de medicina legal que los tribunales superiores y las audiencias le consulten.
 - 12.º Velar por el buen orden en el ejercicio de las profesiones médicas.
- Art. 2.º Dará publicidad la Academia, del modo que estime más conveniente, á los escritos científicos de importancia que produzcan sus socios ó le hayan sido presentados.
- Art. 3.º A este fin, y para sufragar los gastos que su sostenimiento origine, recibirá del Gobierno la cantidad anual que se le asigne en el presupuesto correspondiente.
- Tambien podrá admitir legados y donaciones, siempre que para ello preceda la superior aprobacion.

TÍTULO II.

De la organizacion de la Academia.

Art. 4.º Se compondrá la Academia de estas tres clases de socios: numerarios, honorarios y corresponsales.

Los de número serán 56 domiciliados en Madrid; es á saber: 46 doctores ó licenciados en medicina, 7 doctores ó licenciados en farmacia, y 3 veterinarios de primera clase, que sean ó hayan sido catedráticos, ó gocen de nombradía por sus importantes publicaciones sobre asuntos de la profesion.

Pasarán á la clase de honorarios, tanto los socios de número que lo pidan despues de haber cumplido la edad de 60 años, como los que declare la Academia comprendidos en ella por hallarse imposibilitados de tomar parte en sus tareas á causa de su avanzada edad, ó por algun otro motivo poderoso é involuntario.

Habrà corresponsales nacionales y corresponsales extranjeros, no pudiendo unos ni otros exceder en número de 146. Tanto los socios corresponsales nacionales, como los extranjeros, han de pertenecer á las siguientes clases de profesores: 120 serán médicos, 20 farmacéuticos y 6 veterinarios de la más elevada clase.

Podrán los socios corresponsales nacionales tener indistintamente su domicilio en Madrid ó en las provincias.

Art. 5.º Para ser académico de número se requiere:

1.º Ser español.

2.º Tener el grado de doctor ó el de licenciado en la Facultad de medicina ó en la de farmacia, conferido en alguna Universidad del reino, ó reunir las condiciones que para los profesores de veterinaria espresa el precedente artículo.

3.º Contar 10 años al menos de antigüedad en el ejercicio de la profesion respectiva.

4.º Haberse distinguido en su facultad por medio de publicaciones importantes, por actos públicos ó por una práctica acertada y meritoria.

5.º Hallarse finalmente domiciliado en Madrid.

Los que perteneciendo á esta clase trasladen su domicilio á otra poblacion, pasarán á la de corresponsales, reservándose, no obstante, si volvieren á establecerse en Madrid, el derecho de ocupar la primera plaza de número que resulte vacante, ó el de ingresar en la clase de socio honorario cuando tengan las circunstancias requeridas al efecto.

Art. 6.º Para ser socio corresponsal se requiere, sobre reunir las condiciones que el art. 4.º espresa, haber compuesto y remitido á la Corporacion uno ó más escritos científicos que la Academia haya estimado, con anterioridad, de mérito suficiente al efecto, segun se advierte en el art. 12.

Art. 7.º Las vacantes de socio de número serán provistas por eleccion en el término de dos meses, á contar desde el dia en que ocurrieren.

Se admitirán á este fin por la mesa, durante los 15 dias siguientes al anuncio oficial de la vacante, las propuestas que para académico se presenten, firmadas á lo menos por tres socios de número, quienes responderán del asentimiento del interesado en caso de resultar elegido.

Terminado el plazo, pasarán las propuestas á la seccion á que corresponda la vacante, con el objeto de que presente á la Academia una lista en que figuren los candidatos por el orden de su respectivo mérito, comenzando por el que le tenga superior, y dando fin por el que le ofrezca en grado mínimo.

De esta lista se dará conocimiento á los académicos con la oportunidad debida; y en sesion de gobierno, convocada al efecto, tendrá lugar la eleccion, mediante votacion secreta y por mayoría absoluta de votos.

Para que sea esta votacion válida, se requiere á lo menos la asistencia de la mitad de académicos numerarios, únicos que en ella podrán tomar parte.

El presidente proclamará académico electo al que obtenga mayoría absoluta de votos, y dará al Gobierno noticia de la eleccion.

Art. 8.º Tambien comunicará el secretario igual noticia al candidato elegido, para que forme, en el término de dos meses, el discurso que ha de leer cuando tome posesion.

Este discurso versará precisamente sobre alguna de las materias propias de la seccion á que corresponda la vacante que se vaya á llenar, y será entregado al presidente de la Academia antes de espirar el referido plazo.

No obstante, si la Academia creyese haber razones bastantes para dispensar al académico electo de la presentacion de su discurso dentro del término prescrito, podrá prorogarse por otros dos meses en virtud de la facultad que le atribuye el presente artículo.

El presidente lo pasará á la seccion para que lo examine é informe; y aprobado que sea por la Academia, designará esta el socio de la propia seccion que ha de contestar el dia de la recepcion pública y solemne, pasándole al efecto el espresado discurso para que componga el suyo antes de finalizar el propio término de dos meses.

Concluido este trabajo, se entregarán ambos discursos al presidente de la Academia, que dispondrá su impresion por cuenta del candidato, y señalará el dia en que ha de tener efecto la recepcion.

Art. 9.º Están obligados los socios de número á contribuir con sus tareas científicas á los fines de la Academia; á desempeñar los cargos que esta les confiera, y los que en las secciones y comisiones á que pertenezcan les sean encomendados, y á asistir con asiduidad á las reuniones que aquella y estas celebren.

Art. 10. Gozarán los académicos numerarios de las siguientes prerogativas:

1.º En los actos y comunicaciones oficiales conservarán el tratamiento de señoría que les dió el anterior Reglamento.

2.º Usarán como distintivo una medalla arreglada al modelo aprobado por S. M. en Real orden de 31 de enero de 1860.

3.º Harán igualmente uso del uniforme que en el art. 3.º del capítulo III de la Real cédula de 15 de enero de 1831 les está señalado, modificándole de la siguiente manera:

El frac será abierto, para llevar debajo un chaleco de cachemir blanco fileteado de oro, y tendrá un bordado de la anchura de cuatro centímetros, hecho con seda verde en lo que corresponde al ramo de encima, cuyo bordado guarnecerá el cuello, mangas, carteras y escuson, bajando en petillo desde el cuello hasta el cuartillo del frac, y recorriendo un filete todo el borde: sus botones tendrán las armas reales. El pantalon llevará franja de oro de la misma anchura que el bordado, y el sombrero estará guarnecido de pluma negra.

4.º Presidirán en las consultas y demás actos peculiares de la profesion á todos los que no sean ó hayan sido vocales del Consejo de Sanidad y de Instruccion pública, de la extinguida Direccion general de Estudios, Junta Suprema de Sanidad y Juntas superiores de medicina, cirujia y farmacia, ó en fin, médicos de cámara de S. M.

Art. 11. Los académicos honorarios conservarán el uso de los distintivos espresados en el anterior artículo, y tendrán el derecho de asistir con voz y voto á las sesiones de la Academia, excepto cuando hayan de hacerse elecciones ó nombramientos, en cuyo caso volarán solamente los numerarios.

Art. 12. Las vacantes de socios corresponsales se proveerán por la Academia en sesion de gobierno convocada para este fin, por escrutinio secreto y á mayoría absoluta de votos, entre los profesores que, por reunir las condiciones del artículo 6.º, figuren en la lista de candidatos que la Secretaria irá formando con los nombres de los autores, cuyos escritos haya declarado la Corporacion de suficiente mérito en votacion secreta, y previo informe de la seccion á que correspondan, por la materia que en ellos se trata.

Cuando llegue el caso de proveer una ó más de estas vacantes, examinará una comision especial, compuesta de un vocal de cada una de las secciones, las circunstancias y méritos de los inscritos en la lista, y propondrá la Academia tres candidatos, si los hubiese dignos, para cada vacante.

Art. 13. Están obligados todos los socios á remitir á la Academia, para su Biblioteca, un ejemplar de las obras que publiquen, y los corresponsales á mantener relaciones científicas con la Corporacion, y á desempeñar todos los encargos que esta les encomiende relativos á su objeto.

TÍTULO III.

De las secciones y comisiones permanentes.

Art. 14. Se dividirá la Academia en las seis siguientes secciones, y estarán distribuidos en ellas los socios de número en la proporcion que en seguida se espresa:

Secciones.	Socios.
1.ª De anatomía y fisiología.	40
2.ª De medicina.	44
3.ª De cirujia.	42
4.ª De higiene pública.	7
5.ª De filosofía y literatura médica.	6
6.ª De farmacia.	7

Art. 15. Para el mejor desempeño de las otras tareas propias de la Academia habrá además estas siete comisiones permanentes, compuestas del número de vocales que la corporacion determine:

- 1.ª De epidemias, contagios, epizootias y efemérides epidémicas.
- 2.ª De aguas y baños minerales.
- 3.ª De vacunacion.
- 4.ª De medicina legal.
- 5.ª De examen de remedios nuevos ó secretos.
- 6.ª De farmacopea.
- 7.ª De policia médica.

Art. 16. Nombrará tambien la Academia, cada vez que la mesa se renueve, una comision especial de revision de estilo, compuesta de tres académicos, y encargada de examinar las publicaciones que se hagan y otro escrito cualquiera que la Corporacion estime conveniente.

Art. 17. Quedan relevados el presidente de la Academia y el secretario perpétuo de la asistencia á las juntas de seccion mientras desempeñen sus cargos, debiendo asistir tan solo á las de las comisiones de que hacen parte por reglamento.

TÍTULO IV.

De la Junta de gobierno.

Art. 18. Tendrá la Academia, para su direccion y gobierno, un presidente, un vicepresidente, un secretario perpétuo, un secretario temporal, un tesorero y un bibliotecario,

quienes, con los dos decanos más antiguos de las secciones, formarán su Junta de gobierno.

Todos estos cargos, excepto el de secretario perpétuo, serán bienales, y reelegibles los individuos que los obtengan. Su nombramiento se comunicará al Gobierno.

Art. 19. En ausencia y enfermedades del presidente le suplirá el vicepresidente; el secretario temporal suplirá al que lo sea perpétuo, auxiliándole además en sus funciones, y á los que desempeñen los restantes cargos podrán suplir los decanos de las secciones que hacen parte de esta Junta.

Art. 20. La Junta de gobierno representará á la Academia fuera del tiempo de sus sesiones, y entenderá en todo lo concerniente á su gobierno interior y orden administrativo.

Cuidará, por lo tanto, de la ejecución de los acuerdos de la Academia; desempeñará lo que tiene esta encomendado sobre impresion y venta de la farmacopea oficial; dispondrá y dirigirá todas las impresiones que por acuerdo de la misma hayan de hacerse; preparará las sesiones públicas, examinando y aprobando la Memoria que á su nombre se ha de leer para la inauguración de cada año académico; administrará los fondos, dando cuenta de su inversion, para cuyo fin se reunirá todos los meses y acordará la distribución que corresponde hacer en el inmediato; cuidará del fomento de la Biblioteca, y propondrá á la Academia el personal para las comisiones permanentes, cuando estas hayan de renovarse.

Del Presidente.

Art. 21. Corresponde al presidente:

1.º Presidir las sesiones de la Academia, manteniendo en ellas el buen orden.

2.º Dirigir á las secciones y á las comisiones permanentes los asuntos en que cada una deba entender, dando de ello conocimiento á la Academia en la primera sesion que celebre.

3.º Convocar para las sesiones ordinarias y para las extraordinarias que estime conveniente, cuando haya que tratar asuntos graves de la competencia de la corporacion, ó lo pida con fundamento bastante alguno de sus s6cios de número.

4.º Proponer en las sesiones los asuntos sobre que la Academia haya de deliberar.

5.º Publicar las votaciones y las resoluciones que la Corporacion tome.

6.º Autorizar las actas con su V.º B.º

7.º Velar por la fiel observancia del presente Reglamento y de los acuerdos de la Academia.

8.º Disponer provisionalmente, en los casos imprevistos y urgentes, lo que más oportuno estime para el buen orden y gobierno de la Corporacion, siempre que no se oponga á este Reglamento, hasta que reunida la Academia con la posible brevedad, resuelva por si misma.

9.º Dirigir al Gobierno y á las autoridades las comunicaciones é informes de la Corporacion.

10. Firmar los títulos de s6cios que se espidan y los libramientos que la Academia decreta.

11. Cumplir, en fin, los demás cargos que en el Reglamento le están señalados, y los que las leyes y superiores disposiciones le encomienden.

Del Secretario perpétuo.

Art. 22. Tendrá el secretario perpétuo las siguientes obligaciones:

1.º Dar aviso á los s6cios, mediante oficio, para las sesiones á que deban asistir.

2.º Actuar en ellas con el carácter que le corresponde, dando cuenta de los asuntos en el orden que el presidente haya determinado.

3.º Recojer los votos cuando sean las votaciones secretas, y contarlos y resumirlos si fueren públicas.

4.º Estender y autorizar con su firma las actas de las sesiones que la Academia celebre.

5.º Conservar en buen orden y estado los documentos de su pertenencia.

6.º Tener en su poder los sellos y troqueles de la Corporacion.

7.º Rubricar la correspondencia oficial que haya de firmar el presidente.

8.º Comunicar los acuerdos cuando á este no corresponda hacerlo.

9.º Remitir á las secciones, comisiones y académicos los asuntos sobre que deberán informar.

10. Redactar la Memoria que cada año se ha de leer en la sesion pública, presentando en ella un resumen razonado de las tareas en que se ha ocupado la Academia durante el año anterior.

11. Estender los libramientos é intervenir en los fondos.

12. Espedir las certificaciones y copia de documentos que la Corporacion acuerde.

13. Desempeñar, en fin, los restantes encargos que en este Reglamento se le encomiendan y en adelante se le encomienden por superiores mandamientos ó por acuerdos de la Corporacion.

Art. 23. Llevará además el secretario los libros que á continuacion se espresan:

1.º Un registro para inscribir los s6cios de número y honorarios, en el cual conste el dia de su nombramiento, su patria, su edad y los títulos profesionales que cada uno posee, espresando la fecha en que fueron librados y el número de su registro en el libro correspondiente.

Despues de la inscripcion que corresponde á cada académico, se dejarán las hojas necesarias para ir anotando los méritos que contraiga, los servicios que preste, las restantes noticias biográficas que puedan interesar, y en fin, el dia de su fallecimiento.

2.º Otros dos registros análogos para los s6cios correspondientes nacionales y para los extranjeros, en los cuales se anotarán además la residencia al tiempo de ser nombrados, y los sucesivos cambios que ocurran.

3.º Un registro por orden cronológico, para tomar razon de la correspondencia oficial, en el cual consten todas las comunicaciones que se reciban del Gobierno y de las autoridades, y asimismo las procedentes de las Academias y demás corporaciones científicas ó de diversa índole.

4.º Otro registro destinado al propio fin que el anterior, pero dispuesto por orden alfabético.

5.º Un copiadore de todas las comunicaciones del Gobierno y de las consultas de las autoridades administrativas ó judiciales.

6.º Un libro para copiar las actas de las sesiones de gobierno.

7.º Otro en que solamente han de copiarse las de las sesiones literarias.

8.º Otro destinado á copiar las actas de las sesiones públicas, inaugurales ó de recepcion de académicos.

9.º Un libro en que consten los acuerdos de la Academia relativos al gobierno y orden interior de la misma.

10. Un copiadore de los informes y consultas de la Corporacion.

11. Uno destinado á la intervencion de fondos.

12. Otro de cuentas anuales.

13. Otro, finalmente, en que vayan inscribiéndose los nombres de cuantos profesores remitan escritos con el fin de aspirar á la plaza de s6cios correspondientes, cuando haya vacante.

Del Tesorero.

Art. 24. Tendrá á su cargo el tesorero la recaudacion y conservacion de fondos de la Academia, é igualmente la distribucion que, por acuerdo de la Junta de gobierno, ha de efectuarse todos los meses; pero no dará entrada ni salida á cantidad alguna sin que preceda orden del presidente, sin la debida intervencion del secretario perpétuo, ni sin tomar la oportuna razon en el libro que corresponde.

Del Bibliotecario.

Art. 25. Tendrá á su cargo la biblioteca y el archivo de la Academia, y conservará esmeradamente todos los libros, Memorias impresas y manuscritas que reciba ó adquiera la Corporacion, así como los dibujos, grabados, pinturas, láminas, instrumentos, máquinas, piezas de anatomia, objetos de historia natural, productos químicos y cualesquiera otras cosas análogas.

Art. 26. También conservará con buen orden, despues que se hayan llenado, los registros, libros de actas y demás que en el art. 23 se espresan, los expedientes que se formen y cualquier otro papel útil.

Art. 27. De los libros, Memorias impresas, láminas, instrumentos y demás objetos que sean propiedad de la Academia, formará los índices y catálogos necesarios, haciendo constar en ellos cuando sea posible, y también sobre cada libro ó objeto, quién fué su donador, si le hubiere habido, y la fecha de la donacion.

Art. 28. En un índice especial se comprenderán cuantas Memorias y demás escritos científicos presenten sus s6cios á la Academia, ó la sean remitidos, optando á premios, aspirando á nombramientos de s6cios correspondientes, ó para ser examinados y leídos por la Corporacion.

Art. 29. No entregará el bibliotecario á los académicos

libro, Memoria, custodia sin dos meses.

Art. 30. produccion su informe lo que respo

Designará los puntos ha de public de las Memo nando cuál la Academia de premio.

Art. 31. sobre los as al president ó noticias p ministrarlos

Art. 32. mes que se desempeñar por las ley poracion.

Art. 33. elegido por compon; el académico

Art. 34. la hora qu decano, s instituto.

Art. 35. el ordenado en la seccio ne qué aca este, y firm sion, proce lo más opor

Despues se remitirá ponente, el Las Mem las seccion dictamen q extracto y acordado.

Art. 36. unirá los d nará las co cion; redac estaciones, de la Corpo te alguna e delegados datos sea un estenso

Art. 37. rá en todo gue á la A

Art. 38. relativas á efecto los reclamand

Cada año ria que ha

Art. 39. oportuno: s dirijan á la considere

Art. 40. secretos es prevengan

Al efecto de un me estime, y la mayor y últimam someterlo

libro, Memoria ni objeto alguno de los encomendados á su custodia sino bajo recibo y por un tiempo que no esceda de dos meses.

TÍTULO V.

De las tareas de la Academia.

Art. 30. Las secciones se ocuparán del exámen de las producciones científicas remitidas á la Academia que pasen á su informe, dando cuenta de ellas en extracto, y proponiendo lo que respecto á cada caso proceda.

Designarán además, en el turno que á cada una corresponda, los puntos para los programas de premios que la Corporación ha de publicar anualmente, é informarán, por último, acerca de las Memorias que se presenten á estos concursos, determinando cuáles consideran de mérito bastante para ser leídas en la Academia, y entre estas las que en su concepto son dignas de premio.

Art. 31. Las secciones podrán hacer los estudios que gusten sobre los asuntos científicos que les corresponden, y dirigirse al presidente de la Academia cuando al efecto necesitasen datos ó noticias para que los pida al Gobierno ó á quien pueda suministrarlos.

Art. 32. Las comisiones permanentes evacuarán los informes que se les pidan sobre los asuntos de su competencia, y desempeñarán los otros cargos que les estén encomendados por las leyes, disposiciones superiores y acuerdos de la Corporación.

Art. 33. Presidirá las secciones y comisiones un decano elegido por mayoría absoluta de votos entre los socios que las componen; y en cada una desempeñará el cargo de secretario el académico que tenga título profesional más moderno.

Art. 34. Así unas como otras se reunirán, en el lugar y á la hora que acuerden ó en la que determine el respectivo decano, siempre que sea preciso para los objetos de su instituto.

Art. 35. Encomendarán los decanos al secretario respectivo el ordenado y fiel extracto de cada expediente, que será leído en la seccion ó comision, para que, enterada del asunto, designe qué académico ha de redactar el informe. Estendido ya este, y firmado por el ponente, se leerá en la seccion ó comision, procediendo en seguida á discutirle, y acordando en fin lo más oportuno.

Después de aprobados los informes en la seccion ó comision, se remitirán al presidente de la Academia, firmados por el ponente, el decano y el secretario.

Las Memorias y demás producciones literarias que pasen á las secciones se leerán primeramente en ellas para adoptar el dictámen que corresponda, después de lo cual se formará el extracto y se redactará por el académico-ponente el informe acordado.

Art. 36. La comision de epidemias hará los estudios, reunirá los datos estadísticos, evacuará los informes y desempeñará las comisiones que el Gobierno encomiende á la Corporación; redactará las efemérides epidémicas de la capital por estaciones, cuyo trabajo ha de someterse anualmente al juicio de la Corporación, y procurará, finalmente, cuando se manifieste alguna epidemia, contagio ó epizootia, adquirir de los subdelegados de sanidad y de los profesores titulares cuantos datos sean precisos para tomar conocimiento fiel y presentar un estenso y fundado dictámen.

Art. 37. La comision de aguas y baños minerales entenderá en todo lo concerniente á este ramo que el Gobierno encarga á la Academia.

Art. 38. La de vacunacion estudiará las graves cuestiones relativas á este importante medio profiláctico, utilizando al efecto los datos y noticias que el Gobierno le suministre, y reclamando los demás que haya menester.

Cada año consignará el resultado de sus tareas en una Memoria que ha de someterse al exámen de la Academia.

Art. 39. La de medicina legal propondrá lo que estime oportuno sobre las consultas que los tribunales de justicia dirijan á la Corporación, para que esta las evacue del modo que considere más acertado.

Art. 40. La comision de exámen de remedios nuevos ó secretos estará encargada de cumplir lo que sobre este asunto prevengan las leyes.

Al efecto, cuando juzgue necesario proceder al experimento de un medicamento nuevo ó secreto, hará los ensayos que estime, y del modo más conveniente observará cada caso con la mayor escrupulosidad, tomando las apuntaciones precisas, y últimamente redactará el informe que corresponda, para someterlo á la resolucion de la Academia.

Art. 41. La de farmacopea se compondrá de cuatro vocales médicos y otros cuatro farmacéuticos; estará presidida por el presidente de la Corporación, y se ocupará en formar y redactar el petitorio, farmacopea y tarifa oficiales, así como en revisarlos cuando sea oportuno, sometiéndolos siempre el fruto de sus tareas al exámen y aprobacion de la Academia.

Esta comision misma, en union de los socios veterinarios que la Corporación designe, redactará la farmacopea veterinaria.

Art. 42. La de policia médica, compuesta de cinco vocales médicos, tres farmacéuticos y un veterinario, y presidida por el vicepresidente de la Corporación, siendo secretario de ella el que lo sea perpétuo, estará encargada de cumplir cuanto prevengan las leyes y superiores mandamientos respecto al buen orden y moralidad en el ejercicio de las profesiones médicas.

Art. 43. Las comisiones accidentales desempeñarán su cometido ateniéndose en lo posible á las reglas generales establecidas en los artículos 34 y 35.

TÍTULO VI.

De las sesiones.

Art. 44. Celebrará la Academia sesiones gubernativas y literarias.

Las primeras serán secretas; solamente asistirán á ellas los académicos de número y los subdelegados de Sanidad que convenga citar espresamente para que la ilustren sobre asuntos de su competencia, y tendrán por objeto tratar los asuntos que hayan sido consultados á la Corporación, los que estime ella conveniente consultar al Gobierno, y los relativos á su administracion y régimen interior.

Cuanto se trate y resuelva en estas sesiones tendrá el carácter de reservado, y por lo tanto deberán los académicos y los dependientes de la Corporación mantenerlo en secreto.

A las sesiones literarias podrán asistir los socios honorarios, los corresponsales, los subdelegados de Sanidad y los que presenten á la entrada una tarjeta personal dada por el secretario á petición de un socio y con anuencia del presidente.

Estas tarjetas servirán para todo un año académico; se expedirán en número y proporcion á la capacidad del salon de actos, y se distribuirán con igualdad entre los socios numerarios á petición suya.

Art. 45. La Academia celebrará además una sesion pública y solemne para inaugurar cada año sus tareas, y las necesarias para la recepcion de académicos de número.

Art. 46. Las sesiones de gobierno se verificarán dos veces cada mes y tendrán por objeto:

1.º El despacho de los asuntos que las secciones y comisiones sometan á la deliberacion de la Academia, relativos á consultas del Gobierno, autoridades y tribunales, ó á escritos que deban ser votados por la Corporación.

2.º La eleccion de oficios cuando corresponda hacerla.

3.º El nombramiento de académicos.

4.º En fin, todo lo que concierne al gobierno interior y á la administracion de la Academia.

Art. 47. También se celebrarán dos veces cada mes las sesiones literarias. En ellas se ocupará la Academia:

1.º De las producciones científicas, teóricas ó prácticas que los socios de número presenten con la anticipacion debida.

2.º De las cuestiones científicas que promuevan los mismos socios y sean tomadas en consideracion.

3.º De los escritos remitidos por los socios corresponsales ó por otros profesores, cuya lectura haya sido previamente autorizada por la seccion correspondiente.

4.º De las efemérides epidémicas.

5.º De los casos que se presenten de enfermedades raras, de monstruosidades ó vicios de organizacion, de los descubrimientos anatómicos y fisiológicos, de los experimentos científicos notables, de los instrumentos y máquinas ó aparatos que se inventen, de las operaciones nuevas y de mérito que se ejecuten, etc.

6.º En fin, de los restantes trabajos de las secciones y comisiones. Sobre cada asunto de los que sean sometidos á la Academia en estas sesiones se abrirá discusion, pudiendo tomar parte en ella los académicos de todas clases, y además los autores de las Memorias ó escritos de que se trate, los observadores, operadores, inventores de instrumentos, etc., que tengan necesidad de apoyar sus observaciones ó inventos.

Art. 48. La sesion pública inaugural del año académico se verificará en el día del mes de enero que la Junta de gobierno señale.

Leerá en ella el secretario perpétuo una Memoria circuns-

tanciada y aprobada previamente por la Corporacion, en que se dé cuenta:

1.º De las tareas en que se ha ocupado la Academia durante el año que acaba de transcurrir, dando idea, en un breve resumen, de los asuntos literarios, del espíritu de la discusion que sobre ellos recayó, y del acuerdo que en cada caso hubiere producido esta, así como de los consultivos y administrativos, consignando la estadística correspondiente á unos y otros.

2.º Del movimiento ocurrido en el personal de la Academia, manifestando las circunstancias especiales de los socios nombrados, y haciendo de los que hayan fallecido un espresivo recuerdo en que se den á conocer sus principales méritos y servicios, sus trabajos académicos y las obras que hayan publicado.

3.º Del aumento que la biblioteca haya tenido.

4.º Finalmente, de los escritos científicos que la Academia, haya recibido y sean dignos de mencion especial, y los que haya puesto en turno la Junta de gobierno para las sesiones del año entrante.

A la lectura de esta Memoria seguirá la de un discurso relativo á un punto general de la facultad, compuesto por el académico de número á quien corresponda por orden de antigüedad, cuya lectura é impresion deberán haber sido previamente autorizadas por la Academia.

Se hará despues la adjudicacion de los premios que esta haya concedido, leyendo el secretario el acta especial correspondiente, y terminará la sesion publicando el programa de los que ofrece la Academia para el año entrante.

Art. 49. En las sesiones de recepcion se dará cuenta por el secretario del acta especial del nombramiento; procederá despues el nuevo académico á leer el discurso de entrada; seguirá la lectura del de contestacion, y el presidente conferirá por último al candidato, en nombre de S. M. la Reina, la insignia y el título correspondientes.

Art. 50. Se celebrarán además, por acuerdo de la Academia ó por citacion del presidente, las sesiones extraordinarias que sean precisas para tratar algun asunto de urgencia ó de interés.

Art. 51. Para todas las sesiones se convocará á los académicos con 24 horas de anticipacion, por medio de oficio en que se espresen el asunto ó asuntos que han de tratarse, á no ser estos reservados, en cuyo caso se advertirá que ofrecen este carácter.

Los asuntos científicos que hayan de discutirse se anunciarán de una sesion para otra, siempre que sea posible.

Art. 52. Las sesiones empezarán puntualmente media hora despues de la señalada, y para celebrarlas deberá hallarse á lo menos presente la quinta parte de los académicos de número, incluso el presidente ó el que haga sus veces, y el secretario.

Su duracion no pasará de dos horas, á no acordar la Academia que se proroguen por media, ó á lo sumo una hora más.

Art. 53. Se dará principio á las sesiones de gobierno y á las literarias por la lectura del acta anterior; se procederá en seguida á dar cuenta de las comunicaciones del Gobierno y de la correspondencia oficial y particular, y se pasará en fin al despacho de los asuntos que estén dispuestos.

Art. 54. Ninguna proposicion será admitida que no esté formulada por escrito y firmada por su autor.

De las que se admitan dará cuenta el secretario luego que el despacho ordinario termine; y si despues de apoyada cada una por su autor la toma en consideracion la Academia, quedará sobre la mesa hasta la sesion próxima, á no declararse de urgencia por las dos terceras partes de los socios de número que se hallen presentes, en cuyo caso se procederá desde luego á su discusion.

Art. 55. Un acuerdo espreso de la Academia determinará el orden que ha de guardarse en las discusiones.

Art. 56. Los acuerdos que tome la Academia con arreglo á lo establecido en este Reglamento no podrán derogarse ni modificarse si no es por la Corporacion misma, á propuesta de tres socios de número, y en sesion convocada al efecto despues de aquella en que fué la propuesta tomada en consideracion.

TÍTULO VII.

De los premios.

Art. 57. Publicará la Academia todos los años el programa de uno ó más premios, que acordará en la primera sesion gubernativa del mes de diciembre á propuesta doble de la seccion ó secciones á que corresponda, siguiendo el turno que se halla establecido, y los adjudicará en la sesion pública

inaugural inmediata al término del plazo que hubiese fijado.

Art. 58. Las Memorias que se presenten para los concursos dentro del plazo señalado, no llevarán fecha ni rúbrica, conteniendo tan solo un lema que corresponda al escrito en el sobre de un pliego cerrado que espresará el nombre del autor y el sitio de su residencia.

Los pliegos de las Memorias premiadas se abrirán en la sesion pública en que los premios se adjudiquen, y los restantes se inutilizarán ante la Academia en la primera sesion gubernativa que despues celebre.

Art. 59. La Academia, en sesion especial convocada al efecto, previa la clasificacion é informe de la seccion ó secciones correspondientes, segun se espresa en el art. 30, y despues de oír las Memorias que en su vista hubiese declarado admisibles, procederá á determinar la concesion de los premios, por su orden y á mayoria absoluta de votos, pudiendo conceder un *accesit* por cada uno de ellos, y hacer mencion honorífica de las Memorias que sin obtener premio ni *accesit* juzgue merecedoras de esta distincion.

Art. 60. A estos concursos no pueden presentarse académicos de otra clase que la de correspondientes.

Art. 61. En acuerdos particulares fijará la Academia el tiempo y pormenores de los programas, así como la naturaleza de los premios y de los *accesits*, con todos los demás pormenores de tramitacion que sea preciso determinar.

TÍTULO VIII.

De las elecciones.

Art. 62. Las elecciones de oficios de la Academia se celebrarán cada dos años en el mes de diciembre, en sesion extraordinaria convocada al efecto.

Solo tomarán parte en estas elecciones, y serán elegibles, los académicos numerarios.

La votacion se hará por escrutinio secreto y á mayoria absoluta de votos, siendo necesaria la asistencia de la mitad al menos de los académicos de dicha clase.

En caso de empate se repetirá la eleccion, y si de nuevo ocurriese igual resultado, decidirá la suerte quién ha de desempeñar aquel cargo. Cuando ninguno alcance la mayoria designada, se procederá á nueva votacion entre los dos que hubiesen alcanzado mayor número de votos.

Art. 63. La admision de los cargos es obligatoria, á no mediar una justa causa que la Academia tenga por suficiente.

La reeleccion es permitida, mas no será forzosa la admision hasta despues de transcurrir un bienio.

Art. 64. Los académicos que sean elejidos para los cargos, tomarán posesion de ellos en la primera sesion de gobierno que se celebre despues de la inaugural.

TÍTULO IX.

Publicaciones de la Academia.

Art. 65. Además de las farmacopeas oficiales cuya impresion tiene encomendada, publicará la Academia, en colecciones distintas y por tomos:

1.º Las Memorias anuales en que presenta el secretario el resumen de sus tareas.

2.º Las Memorias leídas por los académicos en las sesiones inaugurales, en las de recepcion ó en las literarias.

Y 3.º Las Memorias premiadas.

Podrá publicar además por separado los escritos que por su importancia lo merezcan.

Art. 66. Para la impresion de las Memorias y demás escritos de los académicos que no sean objeto de las sesiones inaugurales ó de recepcion, se requiere la determinacion espresa de la Academia, promovida en sesion de gobierno por el presidente ó por tres académicos que lo pidan, y obtenida en votacion secreta á mayoria absoluta de votos.

Art. 67. La publicacion de los mencionados escritos no supone la aceptacion por la Academia de todas las opiniones que en ellos se consignen, las cuales pertenecerán á sus autores, aun cuando la doctrina general que en ellos se emita esté en conformidad con la profesada por la Corporacion.

Art. 68. Los escritos cuya impresion se haga por la Academia serán siempre de su propiedad, y deberán ser revisados previamente por la comision de correccion de estilo, que en caso necesario se pondrá de acuerdo con los autores.

Art. 69. La Academia publicará, redactado por la secretaria, el extracto de las sesiones literarias que celebre, en la forma que tenga por conveniente, y podrá autorizar la insercion en el periódico oficial de los trabajos de la misma especie que en ella se presenten.

TÍTULO X.

De los fondos de la Academia.

Art. 70. Consisten los fondos de la Academia:

1.º En la cantidad que tenga consignada en los presupuestos del Estado.

2.º En las extraordinarias con que el Gobierno y los donadores ó fundadores particulares quieran ofrecerla para proteger algún objeto especial de su instituto.

3.º En los productos y utilidades de las publicaciones oficiales que la están ó estuvieron en lo sucesivo encomendadas y de las que se mencionan en el art. 65.

Art. 71. La Academia aplicará sus fondos:

1.º Al pago del sueldo de los dependientes y al de los gastos de sostenimiento de la Corporación.

2.º A la impresion y reimpression de las publicaciones que quedan espresadas.

3.º Al fomento de la Biblioteca.

4.º A la adjudicacion de premios.

5.º A satisfacer á los académicos de número los honorarios de asistencia a las sesiones ordinarias que tienen señalados por el art. 5.º del capítulo III de la Real cédula de 31 de enero de 1831.

Y 6.º A indemnizar á los vocales de las comisiones que hubieren redactado obras cuya publicacion rinda utilidades á la Academia.

Art. 72. La gratificacion del secretario perpétuo será la que en el presupuesto del Estado se señale; y los honorarios de asistencia á los académicos, así como la indemnizacion á los vocales de las comisiones especiales que se espresa en el artículo anterior, se fijarán para cada año por la Academia en una de las sesiones del mes de diciembre, á propuesta de la Junta de gobierno y en vista del estado de caudales.

Los honorarios de asistencia serán iguales para todos los académicos de número que concurren, no teniendo derecho á ellos los que acudieren media hora despues de comenzada la sesion.

Art. 73. La Junta de gobierno presentará á la Academia, á principio de cada año, la cuenta general de ingresos y de gastos habidos en el anterior, acompañada de los documentos justificativos y del estado de fondos; para que examinada é informada por una comision especial que se nombrará al efecto, la dé su aprobacion si la encontrase exácta y conforme con los datos de su referencia.

Art. 74. Aprobada que sea esta cuenta, la Academia la rendirá al Gobierno.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 75. Suspenderá la Academia sus sesiones desde el 15 de julio hasta el 15 de setiembre.

Durante este tiempo la Junta de gobierno representará á la Corporación, y podrá convocar á sesion extraordinaria á los académicos de número que se hallaren en Madrid para el despacho de algun asunto de interés que el Gobierno le remita con urgencia, ó de algun expediente de policia médica cuya resolucion apremie.

Art. 76. La Academia usará en sus documentos oficiales un sello mayor para los diplomas de académicos y de los premios con el emblema de su instituto, y otro menor para la correspondencia, con las armas reales y el titulo que lleva.

Art. 77. La distribucion de los académicos en las secciones establecidas se hará una sola vez por la Academia, llenándose despues las vacantes que en ellas ocurran por el método que queda establecido. La de las comisiones permanentes se verificará tambien por la Academia cada dos años, despues de renovada la Junta de gobierno, y á propuesta de esta misma.

Al propio tiempo se nombrará igualmente la comision de revision de estilo.

Art. 78. Los subdelegados de Sanidad serán considerados como unos auxiliares de la Academia, agregados á ella mientras desempeñan aquel cargo, en punto á endemias, epidemias y contagios, vacunacion y demás concerniente á la higiene pública y á la policia médica.

Art. 79. Tendrá la Academia para su servicio los dependientes que sean necesarios, señalándoles la asignacion que considere justa.

Queda la Junta de gobierno autorizada para su nombramiento y separacion.

Art. 80. El secretario perpétuo será nombrado por el Gobierno á propuesta en terna de la Academia.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

Primera. La Academia procederá sin tardanza, tan luego como este Reglamento se publique, á completar el número de

académicos numerarios que se determina en el art. 4.º, haciendo la eleccion en la forma prevenida en el 7.º, á propuesta, en doble número, de los profesores que reúnan las condiciones establecidas en el art. 5.º, que hará una comision especial compuesta de los Académicos que desempeñan los oficios de la Corporación y tres más que esta elija al efecto.

Segunda. El resultado de la eleccion se comunicará al Gobierno y á los interesados, dándoles posesion de su plaza con dispensa, por esta sola vez, de las obligaciones marcadas en el art. 8.º.

Tercera. En seguida procederá la Academia al nombramiento de oficios; y constituida la Junta de gobierno, propondrá para su aprobacion la distribucion de los académicos, segun sus estudios y conocimientos especiales, en las secciones que espresa el art. 14 y en las comisiones permanentes que en el 15 se establecen.

Madrid 28 de abril de 1861.—Aprobado por S. M.—El ministro de la Gobernacion, José de Posada Herrera.

CUERPO DE SANIDAD DE LA ARMADA.

23 abril. Nombrando facultativo del cuarto batallon de infanteria de Marina al primer médico con honores de consultor D. Bartolomé Gomez de Bustamante.

26 id. Disponiendo embarque de dotacion en la fragata de hélice Blanca el primer médico D. José Gonzalez, siendo reemplazado en el hospital militar de la Habana por el de igual clase D. Santiago Moreno y Perez.

Id. id. Concediendo dos meses de licencia al segundo médico D. Juan Acosta Codecido, y disponiendo que cuando esta concluya se presente en el departamento de Ferrol para embarcar de dotacion en la goleta de hélice Caridad.

VARIEDADES.

REORGANIZACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Retiramos varios articulos, compuestos ya para este número, á fin de dar en él cabida al nuevo Reglamento de la Real Academia de Medicina de Madrid.

Habiendo sido propuesto por la Corporacion misma á quien ha de rejir, revisado por el Consejo de Sanidad, examinado luego por el Consejo de Estado, y visto, en fin, por la Direccion general de Beneficencia y Sanidad y el ministro mismo de la Gobernacion antes de ponerle á la firma de S. M. la Reina, no es mucho que aparezca, segun nuestro juicio, con toda la perfeccion deseada. Esperamos, pues, fundadamente, que la reorganizacion de la Academia de medicina de Madrid y la observancia del Reglamento recién publicado, han de ser fecundos en resultados utilisimos para la humanidad y en gloria para la medicina patria.

Al dar al público médico esta lisonjera noticia, nuncio de otras importantes reformas, que la humanidad exige y el progreso médico y el bienestar de la clase reclaman, consideramos como un deber felicitar por ello al digno ministro de la Gobernacion, Excmo. Sr. D. JOSÉ POSADA HERRERA; al ilustrado y celoso director general de Beneficencia y Sanidad, Ilustrísimo señor don TOMÁS RODRIGUEZ RUBI, y á los cuerpos consultivos del Gobierno que han aconsejado la aprobacion del Reglamento, añadiéndole de paso cuantas perfecciones tuvieron por convenientes.

Concediendo á la Academia la importancia que acaba de recibir; organizándola como se requiere para el buen desempeño de sus deberes; determinando con acierto sus amplias é importantes atribuciones, han dado un importantísimo paso en nuestra apenas comenzada organizacion sanitaria, haciéndose muy dignos de la gratitud, del apoyo y del cariño de las clases médicas.

Para bien del pais, alivio de la humanidad y gloria suya,

deseamos ardientemente que prosigan ocupándose en esta clase de reformas, si no tan ruidosas y brillantes como las políticas, seguidas en cambio, para los que las realizan con acierto, de gloria imperecedera, de dulcísima satisfacción é inefable consuelo.

Reorganizada la Academia de Madrid, es de creer que no se retrase mucho la reorganización de las restantes, acomodándolas al orden actual de la administración y utilizando discretamente sus servicios.

FACULTATIVOS FORENSES.

Al dar cuenta uno de nuestros colegas del nuevo trámite por que acaba de pasar el proyecto de Reglamento de facultativos forenses, muestra curiosidad por conocer esa obra de tantos ingenios. Naturalísima es la curiosidad, y nosotros participamos muy á menudo de ella; pero creemos que no han sido muchos los ingenios que le han producido, ó son falsas las noticias que sobre el asunto han llegado hasta nosotros.

En la comisión nombrada de Real orden, después de oír las opiniones de uno de los individuos que la componían, consignadas en un escrito que retiró y no obra por tanto en el expediente, se extendió un dictamen que no tuvo después para nada en cuenta el Cuerpo consultivo que formó el Reglamento aprobado recientemente por el Consejo de Estado, aunque, según dicen, con una variación *esencialísima* que le desnaturaliza: luego la obra pertenecerá exclusivamente al Consejo de Sanidad, escepto en esa parte variada por el de Estado. No vaya á suponerse que el tal Reglamento, salga bueno ó salga malo, es parto de cien cabezas y forma por lo tanto una ensalada italiana extravagante.

Y ya hemos dado idea en otra ocasión de lo que ese Reglamento es en su esencia, según noticia de alguno que lo ha visto. Tiene por objeto conseguir que siempre, en todas partes y á toda clase de profesores que los presten, se satisfagan los servicios médico-legales, ya abonando los honorarios que los facultativos reclamen y sean justos cuando hayan de hacerlo las partes, ya con arreglo á una tarifa en el caso de resultar estas insolventes ó de procederse de oficio. Todos los médicos, cirujanos y farmacéuticos serán realmente forenses, en el concepto de que todos, y en todas partes, pueden prestar auxilios á los tribunales y recibir el premio de su trabajo; mas, sin embargo, cada juzgado de primera instancia tendrá dos especialmente consagrados á ese servicio, y habrá una Junta para cada audiencia, aunque ni los de los juzgados ni los de las audiencias disfrutarán sueldo fijo, y si únicamente (como cualquier otro profesor que intervenga) los honorarios expresados. Cuando se trate de análisis, y sea farmacéutico el perito que los haga, tendrá las propias obviaciones. Cada Junta de audiencia tendrá su laboratorio al cuidado de un profesor de farmacia, con sueldo fijo. Estos son los únicos empleados con asignación determinada.

Así obtendrá cada uno los provechos en proporción exacta al trabajo que emplee, y el Erario no hará más sacrificio ni menos de aquel que sea necesario y justo. Por supuesto los viajes, etc., se han de retribuir según el tiempo invertido, distancia, etc.

Sin duda quedará algo, mucho más, que desear en esta materia; pero nosotros nos daríamos por muy satisfechos si se alcanzaran estas dos cosas: 1.^a, que el Reglamento saliera á luz tal cual le propuso el Consejo de Sanidad y aprobó el Sr. Ministro de la Gobernación; y 2.^a, que se cumpliera.

Si por una parte se variase, haciéndola servir para todos los casos, la tarifa propuesta con la mira de que el Estado sufra los menores sacrificios posibles, y por otra parte no se asegurase bien el cobro de honorarios en todos los casos, ó para lograrle

fueran precisas diligencias impertinentes y gastos, entonces resultaría vana y perdida toda la obra.

No podemos creer que el ministerio de Gracia y Justicia proceda con tan poca justicia y tan desdichada gracia, que acepte esa variación que parece ser ha introducido, por distracción sin duda, el Consejo de Estado. ¿En qué tiempos vivimos y entre qué gente nos hallamos? ¿Es posible que ahora se hagan renacer las *tasas*, justamente condenadas por la ciencia económica, para aplicárselas á los pobres médicos, estrangulándolos con su terrible opresión? ¿Tasa alguien los escritos y las defensas de los abogados en las causas criminales? ¿Hallará razón el ingenio más sutil y casuístico, para que un médico perciba los mismos honorarios por la asistencia médico-legal de un marqués, herido por un duque, que por la de un aguador á quien hiere en cualquier *tabernáculo* un mozo de cuerda?

¡Vive Dios que tendría que ver este género especial de comunismo aplicado al ejercicio de las profesiones médicas! En verdad que si se aprobase cosa tan rara é impropia de los tiempos que corren, quedaría acreditado que si bien la igualdad ante la ley no ha pasado realmente de ser una quimera, había hecho en cambio nuestra *civilización especial* una verdadera si bien funesta conquista: la igualdad ante los médicos forenses. ¡Algo es algo por fin!

Y si aconteciese tan estraña nivelación, ¿habría hijo de Esculapio, de Hipócrates, de Galeno, de Ambrosio Pareo ó de otro padre por el estilo, que quisiera encargarse de la asistencia médico-legal de un magnate, de un hombre opulento, de una dama melindrosa, teniendo que hacer antesalas y dislocarse los huesos á genuflexiones, para recibir por visita, operación, declaración, etc., lo mismo que exigiría al guarda de unas viñas en cuya choza penetrara de rondon y con el sombrero encasquetado?

Siempre ha sido opinión nuestra que para legislar medianamente hay necesidad de entender algo de aquello sobre que se legisla.

MÁS ESCLARECIMIENTO SOBRE EL TABARDILLO.

Nuestro querido colaborador y amigo el Dr. D. ANASTASIO CHINCHILLA se ha propuesto escribir varios artículos sobre el *tabardillo*, y nos ha remitido ya el primero. Debiéndose á persona tan competente, formarán sin duda un digno complemento á la Memoria del Dr. D. MANUEL IGLESIAS que estamos publicando en la sección de *Sociedades científicas*, como premiada por la Academia de Medicina de esta Corte; con lo que resultará estensamente dilucidado un punto que tanta gloria puede derramar sobre la medicina patria.

Con muchísimo gusto daremos cabida, en preferente lugar, á los escritos de nuestro antiguo amigo, esperando tan solo, para comenzar á insertarlos, que termine la publicación de la Memoria del Sr. IGLESIAS, no solo con el fin de que ambas producciones tengan más lucimiento, sino con la mira de no llenar las columnas de EL SIGLO con escritos sobre un mismo asunto.

El Sr. CHINCHILLA nos da, en el artículo que tenemos en nuestro poder, una buena noticia que ya ha tenido cumplimiento y de la cual no queremos privar á nuestros lectores. Acaba de publicar, y tenemos ya á la vista, una memoria cuyo título es: *Triunfo de la medicina española, ó Descubrimiento de la circulación de la sangre por los médicos españoles*, en la cual reivindica para la medicina patria la gloria del descubrimiento que ha extendido á todas las naciones del mundo el nombre de HARVEO. Aún no hemos tenido tiempo de examinarla; pero ya haremos de ella el debido juicio crítico.

Pruébese con estas publicaciones, que no decae la laboriosidad del Dr. CHINCHILLA, que no mitiga el tiempo su pasión

hacia la lit
veinte años

Estado s
ha observado.
férico de la ú
metro, marca
tantes que so
tan pronto de
Las enferme
setenario, au
más frecuent
fiebres gástric
dolores reum
de pleuresias
mortandad fu

Un subde
Mir, subdeleg
brado para de
fuerzas para p
en premio de
compañeros,
á los escapara
revés! Los m
civiles son p
perseguir! Y

Dimisión
civil la que h
del Barquillo
mente de su
oficina de far
trito de Pala
número pasa
D. Manuel Pa
plazuela de L

Otra di
subdelegado
admitido el S

Autorid
que el digno
incansable e
en llevar á f
una vez con
debida garan
capricho de
su fin, se log
ahora, adqui
si esto no s
voluntad en
vencer varios
provincia en
De iguales
sabemos se
Castellon de
consignarlo,

Lucha
tienda que p
céticos que
cierran con
suceder aquí
adversarios,
funda como
suspiran, qu
Nos propone

Ensayos
se va á proce
por el Sr. D.
compuesta d
Reina, Yañe

Otra Ac
dica, se han
minerales, u
Academia hi
pero es lo ci
y felicitá a s
mos igualme

Grado
Revista nos
compañero
dura de doc
esturo aquel

hacia la literatura médica española, y que conserva, como veinte años hace, su entusiasmo científico.

Portodaslas Variedades:
El Srio. de la Redaccion, RAIMUNDO SANFRUTOS.

CRÓNICA.

Estado sanitario de Madrid.—Ninguna novedad se ha observado, digna de mención, en el estado meteorológico y atmosférico de la última semana. Así es que el termómetro, como el barómetro, marcaron pocas variaciones: los vientos fueron tan inconstantes que soplaron de todos los cuadrantes, y la atmósfera estuvo tan pronto despejada y con ráfagas, como cubierta y anubarrada.

Las enfermedades observadas fueron idénticas á las del anterior setenario, aunque disminuyeron en número y en intensidad. Las más frecuentes fueron los corizas, las oftalmías, los catarros, las fiebres gástricas y catarrales, las intermitentes de todos tipos y los dolores reumáticos y nerviosos. También hubo algun caso que otro de pleuresias, de pulmonías, de viruelas y de sarampion.—La mortandad fué muy escasa.

Un subdelegado nuevo.—Por dimision de D. Isidro Mir, subdelegado farmacéutico del distrito del Prado, ha sido nombrado para desempeñar este cargo D. Prudencio Vizcaino. Dios le dé fuerzas para pelear con secretistas y charlatanes, y le libre de sufrir, en premio de sus afanes, el sonrojo por que acaban de pasar sus compañeros, viendo visitadas sus boticas mientras que ni aun se toca á los escaparates de los que contrayenen á las leyes. ¡El mundo al revés! ¡Los muchachos de la escuela azotan al maestro y los guardias civiles son perseguidos por la gente que ellos están destinados á perseguir! ¡Y hay quien quiera ser subdelegado!

Dimision.—Se ha admitido por el Sr. Gobernador civil la que ha presentado de subdelegado de farmacia del distrito del Barquillo D. Luciano Garrido; habiéndose encargado interinamente de su desempeño D. Antonio Martínez de Ham, que tiene la oficina de farmacia en la calle de Colon. De la subdelegacion del distrito de Palacio, que renunció el Sr. Luna, como dijimos en el número pasado, se ha encargado de desempeñarla interinamente D. Manuel Pardo y Bartolini, que tiene la oficina de farmacia en la plazuela de Lavapiés.

Otra dimision.—D. José Maenza la ha hecho de subdelegado de medicina del distrito de Maravillas, habiendosela admitido el Sr. Gobernador civil de la provincia.

Autoridades celosas.—Nos escriben de Pamplona, que el digno Gobernador civil de Navarra, el Sr. D. Trinidad Sicilia, incansable en asuntos de sanidad, se está ocupando actualmente en llevar á feliz término el arreglo de los partidos médicos, lo que una vez conseguido, que será muy en breve, obtendrá la clase la debida garantía para evitar que estén supeditados los profesores al capricho de los caciques de los pueblos. Por este arreglo, que toca á su fin, se logra que varios profesores mal retribuidos como lo están ahora, adquieran dotaciones mayores que las que en el dia tienen; y si esto no se ha conseguido ya, no ha sido por falta de humana voluntad en el primer jefe de la provincia, sino porque hay que vencer varios obstáculos, debidos á lo escepcional de las leyes de la provincia en cuanto á su régimen administrativo y económico.

De iguales buenos deseos en favor de las profesiones médicas, sabemos se halla animado el celoso y digno Gobernador civil de Castellón de la Plana el Sr. D. Ramon Cuervo: tenemos un placer en consignarlo, y ojalá tan loable conducta encuentre muchos imitadores.

Lucha periodística.—Asistimos ahora á una contienda que promete ser sostenida y dura. Dos periódicos más farmacéuticos que médicos en Madrid y otro par de ellos en Barcelona, cierran con arrojo contra el *Restaurador Farmacéutico*. ¿Qué va á suceder aquí? ¿Logrará este resistir las terribles embestidas de sus adversarios, sacando salvos los principios en que la farmacia se funda como profesion, ó alcanzarán los otros esa libertad porque suspiran, que es en último resultado la libertad del suicidio? Nos proponemos asistir, nada más que asistir, á este debate.

Ensayos.—La Academia médico-quirúrgica matritense va á proceder á experimentar el profiláctico de la sífilis inventado por el Sr. D. Leon Checa, á cuyo fin se ha nombrado una comision, compuesta de los Sres. Ametller, Diaz Benito, Somovilla, Montejo, Reina, Yañez y Velez.

Otra Academia.—Segun leemos en *La España Médica*, se han presentado á la superioridad, por los directores de aguas minerales, una solicitud y un reglamento, á fin de constituir una Academia hidrológica. Ignoramos si nuestro colega los habrá leído; pero es lo cierto que desea ver aprobado tan excelente pensamiento y felicita á sus autores. No hemos de ser menos nosotros: les felicitamos igualmente.

Grado de doctor.—Aunque en nuestro artículo de Revista nos ocupamos del discurso leído por nuestro apreciable compañero y amigo el Sr. D. Enrique Frau al conferirle la investidura de doctor el 15 de abril último, necesitamos añadir aquí que estuvo aquel acto sumamente solemne. Confió el grado el Excelen-

tísimo Sr. marqués de Corvera, Ministro de Fomento, y fué padrino el Excmo Sr. D. Ramon Frau, padre del laureando, antiguo catedrático de la Facultad de medicina de Madrid, vocal del Consejo de Instruccion pública y del de Sanidad. Mereció el discurso del padrino fijar la atencion por las escelentes doctrinas que recomendó á su apadrinado y por algunas oportunas indicaciones sometidas discretamente al Ministro que presidía el acto, relativas á la enseñanza.

Una curiosidad.—Sabe el lector, curioso ó desaseado, que este año se han consignado ocho mil duros en el presupuesto de Gracia y Justicia, para satisfacer una parte mínima (no alcanzan á más) de los honorarios que los profesores devenguen por servicios médico-legales; pero lo que no saben, ni podemos nosotros decirles, es la inversion que á ese dinero se da. Por de pronto resulta claro como la luz del dia que ni los médicos forenses de Madrid (acaso los que más trabajan) han recibido, este año ni nunca, un maravedí en indemnizacion ya que no en premio de sus servicios, y que otro tanto acontece á los de Zaragoza. Cuidado y no suceda con esta lo que con otras partidas del presupuesto, que se aplican á cosa distinta de aquellas á que en la ley se destinan. No se cumpla en los médicos forenses aquello de «poca lana y esa en zarzas»... Bien que no es tarde, y aun podrán distribuirse los ocho mil duros en lo que resta de año, sobre todo si se comenzara por satisfacer aquella partidilla de 50,000 reales que el Ministro dijo en el Congreso hallarse pendiente de informe del Consejo de Estado.

Y ahora nos ocurre que ahí tienen trazado, por mano maestra, el camino que deben seguir los facultativos que hayan prestado servicios médico-legales. Reclamen sus honorarios al ministro de Gracia y Justicia, en la seguridad de que dará á sus instancias el curso mismo que ha dado á la de los 50,000, y alcanzarán un éxito tanto más facil cuanto menos volumen ofrezca el bocado y pueda atravesar mejor por las angostas fauces de la partida presupuestada. Animo y á reclamar, tomando por fundamento de las quejas la igualdad ante el presupuesto.

Asunto peliagudo.—Con mucho fundamento advierte uno de nuestros colegas la conveniencia de que se cumpla la Real orden de 1.º de octubre anterior, conforme á la cual no debe figurar género alguno de obligaciones tóxicológicas en los contratos que los pueblos celebren con los cirujanos. A los gobernadores de las provincias corresponde velar por su observancia, impidiendo que en las escrituras ó contratos se introduzca una condicion que nada tiene que ver con la profesion quirúrgica.

Congratulacion.—Nuestro colega el *Semanario Médico* se congratula con la *España Médica* al ver que este último periódico se asocia á la libertad farmacéutica que el primero proclama. El respetable *Restaurador Farmacéutico* no dejará de ver con dulce satisfaccion las carantoñas que el novel galan hace á esta dama, señora no há mucho de sus pensamientos. Veamos cual de los dos dá por fin al traste con su resistencia.

Cátedra de fisiología.—Por fin ha ocupado el señor Longet la cátedra de fisiología de la Facultad de Paris, que con tanta gloria ocupó Bérard. Hubo el primer dia grandísima concurrencia, atraída por la reputacion de que goza el nuevo catedrático. Despues de ensalzar este las brillantes cualidades de su predecesor, espuso el objeto y definió la ciencia que vá á enseñar, advirtiendo que si bien la fisiología se ha enriquecido, de dos siglos á esta parte, con los descubrimientos de todas las ciencias físicas, lo ha hecho sin menoscabo de su autonomia é independencia, y que ella ha contribuido tambien al progreso de la medicina. Señaló muy detenidamente, en esta leccion primera, los puntos de contacto que la fisiología tiene con las demás ciencias; lo que de algunas ha tomado, principalmente de la química, y cómo no ha dejado, sin embargo, de constituir una enseñanza especial perfectamente distinta de todas las otras. Advirtió que estudiando el sistema nervioso y las funciones cerebrales, se llega al análisis de las facultades intelectuales y se descubren los estrechos lazos de la fisiología con la psicología; y dijo que, aun cuando sostengan algunos filósofos lo contrario, él cree con Diderot que corresponde á los médicos ocuparse de psicología, si al fin ha de hallar esta ciencia un punto de apoyo sólido. Mas, sin embargo, no comprenderá la psicología en su enseñanza, antes se consagrará principalmente á las demostraciones prácticas de la fisiología. Basta lo espuesto para dar una idea de las tendencias del nuevo catedrático de fisiología de Paris, célebre ya al empezar su profesorado. Seguirá, como no podía menos de suceder en el dia, el método experimental, que consiste en indagar, en ver, en tocar, en comprobar, en sorprender á la naturaleza en sus actos, aun cuando no parece escluir la induccion, ni las grandes miras sintéticas. ¡Dios le libre de errores y le guie por el camino de la verdad!

Ejemplo que imitar.—Acaban de ser multados en Paris los editores de *Le Siecle*, *Le Journal des Debats*, *La Presse*, *Le Constitutionnel* y *Le Journal des villes et des champagnes* por haber anunciado el tóxico indio, que es allí uno de los remedios secretos á que se refieren los artículos 2 y 3 del decreto sobre esta clase de remedios de 21 de junio de 1828. ¿Qué dirán á esto nuestros periodistas políticos? Sostendrán quizás que es una insufrible tiranía la de impedir el anuncio de unos supuestos medicamentos, aun cuando hay motivos fundadísimos para temer que originen á la salud terribles é irreparables perjuicios. Sin embargo, en las naciones bien administradas, las leyes prohiben como altamente dañosos tales anuncios.

En tesis general no se debe consentir nunca el anuncio en los periódicos de aquello que las leyes tienen prohibido; por cuanto implica el hecho una clarísima desobediencia, acompañada de un

escándalo que no debe, que no puede quedar impune. ¿Podría consentirse que anunciáran los periódicos las casas de prostitución, los falsificadores de letra, etc., la espendición de venenos, la de armas prohibidas, la de sustancias abortivas, la de ciertos preservativos de la sífilis, la de estampas y libros inmorales, etc.? Pues lo propio sucede con los remedios secretos y otros análogos, no menos dañosos para la sociedad.

Buen orden.—Una comisión reunida en el Almacén central de los hospitales militares de París, se ocupa activamente en reducir á tipos uniformes todos los objetos que se emplean en el servicio interior de los hospitales.

Otra reforma hospitalaria.—Es de notar en la reorganización del servicio médico del ejército inglés un hecho sin ejemplo en la medicina militar. Se han creado para los hospitales enfermeras, mandadas por mujeres y dependientes del ministerio de la Guerra por el intermedio de la directora ó superintendente general que reside en Londres.

Cuestion periodística.—Los dos periódicos médicos de París *L'Union médicale* y *Le Moniteur des Sciences médicales et pharmaceutiques* sostienen una viva polémica sobre la conveniencia ó inconveniencia de crear en la Academia de medicina una sección de filosofía médica. Está por la afirmativa el Sr. Latour, director de aquel, y lleva la opinión contraria el Sr. Castelnau, que dirige á este. Aunque la cuestión es viva y ha tomado cierto carácter personal, no escuden los contendientes los límites del decoro, ni incurren en notables inconveniencias.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que tengan intención de pretender el partido de los valles Urraul-bajo y Romanzado, que se ha anunciado vacante por dos veces en el *Boletín* de la provincia de Navarra, con la dotación de 500 robos de trigo, y que nuevamente se anuncia con 12,000 reales, pueden enterarse si gustan de D. Francisco Munuce, residente en Lumbier, acerca del motivo tan frívolo que han tenido dichos valles para que no siga sirviéndoles.

—Debiendo aparecer en breve el anuncio de la vacante de médico-cirujano del distrito del Rosal en la provincia de Pontevedra, tendrán en cuenta los que aspiren á ella que se presentará solicitándola también el que por iguala voluntaria la viene desempeñando desde enero del año último, quien continúa con un contrato equivalente con un considerable número de vecinos pudientes, contando en ellos los Alcaldes é individuos del municipio del mismo distrito.

—Los que soliciten la plaza de médico-cirujano de Salmeron (Guadalajara), vacante desde el 15 de febrero (aunque no se ha anunciado), pueden pedir informes al subdelegado del partido en Sacedon; á D. Gabriel del Valle, médico de Valdeolivas, y á D. Isidro Aguilar, que ha tenido que renunciarla por decoro, y que vive en Madrid, Plazuela de la Cebada, núm. 70, 2.º izquierda.

VACANTES.

LO ESTÁN. La plaza de médico-cirujano de Belmonte de Tajo, por defunción del que la desempeñaba; partido judicial de Chinchón, del que dista una legua, y nueve de la capital, Madrid; su dotación 8,000 reales anuales, cobrados 2,000 del fondo municipal por la asistencia á los pobres, y los 6,000 restantes del vecindario que una junta de propietarios ha de satisfacerlos al profesor, sin que este tenga que entenderse particularmente con ningún vecino. La población consta de 238 vecinos. Los partos, golpes de mano airada y enfermedades secretas serán satisfechos por separado. Las solicitudes convenientemente documentadas se remitirán al alcalde dentro del término de 30 días, contados desde esta fecha, dirigiéndolas por Villarejo de Salvanes á esta villa. — Belmonte de Tajo, 26 de abril de 1864.

—La de médico-cirujano de Lepe, provincia de Cádiz; su dotación 6,600 rs. pagados trimestralmente de fondos de propios. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

—La de médico-cirujano de Alhaurin de la Torre, provincia de Málaga; su dotación 3,300 rs. pagados de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

—La de médico-cirujano de Viñuela, provincia de Málaga; su dotación 5,475 rs. pagados de los fondos municipales. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

—La de médico-cirujano de Almachar, provincia de Málaga; su dotación 10,950 rs. cobrados trimestralmente de los vecinos. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

—La de médico-cirujano de Puertollano, provincia de Ciudad-Real; su dotación 3,500 rs. abonados por el ayuntamiento por trimestres. Las solicitudes hasta el 18 del corriente.

—La de médico-cirujano de Jimera y un anejo, provincia de Granada; su dotación 6,950 rs. pagados por reparto vecinal y por trimestres.

—La de médico de Portillo, provincia de Valladolid; su dotación 10,000 rs. pagados trimestralmente, 5,000 rs. del fondo municipal por asistir á los pobres y los 5,000 rs. restantes por igualas. Las solicitudes hasta el 20 de mayo.

—La de cirujano de Bailen, provincia de Jaén, por renuncia del que la desempeñaba; su dotación 2,000 rs. pagados trimestralmente del presupuesto municipal por asistir á los pobres y casos de oficio, y además las igualas con los pudientes. Las solicitudes documentadas y copia del título hasta el 22 de mayo.

—La de cirujano de Araya y cinco anejos, provincia de Burgos; su dotación 8,000 rs., casa y leña la que necesite. Las solicitudes hasta el 25 de mayo.

—La de cirujano de Riocerezo y tres anejos, provincia de Burgos; su dotación 170 fanegas de trigo á la ga, cobradas en setiembre por reparto vecinal y casa. Las solicitudes hasta el 26 de mayo.

—La de cirujano de Ciadoncha, provincia de Burgos; su dotación 130 fanegas de trigo cobradas por el ayuntamiento y casa. Las solicitudes hasta el 30 de mayo.

—La de cirujano de Santa Gadea del Cid y seis anejos, provincia de Burgos; su dotación 200 rs. por asistir á los pobres de fondos municipales y 180 fanegas de trigo blanco pagadas por los ayuntamientos. Las solicitudes hasta el 20 de mayo.

—La de farmacéutico del Hospital provincial de San Juan de Dios de Alicante; su dotación 3,650 rs. Se proveerá conforme á lo determinado en la regla 2.ª, art. 3.º del Reglamento de 30 de junio de 1858. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

—La de practicante de número de la hospitalidad domiciliaria de la casa de socorro del 5.º distrito de esta Corte; su dotación 3,000 rs. Los cirujanos ó practicantes numerarios que deseen ocuparla acudirán hasta el 8 del corriente á la Junta municipal de Beneficencia, sita en la Plazuela de Santa María, núm. 8, piso bajo.

ANUNCIOS.

TRATADO PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS ÓRGANOS sexuales de la mujer, por F. W. de Seanzoni; traducido del alemán y anotado á vista del autor por los doctores H. Dor y A. Socin, y del francés al castellano por el Dr. D. Francisco Santana. Madrid, 1861. Un tomo en 8.º con 44 figuras intercaladas en el texto.

El Tratado de las enfermedades de los órganos sexuales de la mujer formará un magnífico tomo en 8.º prolongado, de unas 500 páginas, y se publicará en tres entregas, de unos diez pliegos cada una, á contar desde el mes de mayo de 1861. Precio de toda la obra, franca de porte para los señores suscritores, 28 rs. para toda España. —Después de concluida la obra, costará 30 rs. en Madrid y 34, franca de porte, en provincias. —Se ha repartido la entrega 1.ª

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES VENÉREAS Y SU TRATAMIENTO homeopático, por M. Leon Simon, hijo, doctor en medicina de la Facultad de París. —Se ha repartido la entrega 5.ª

Esta importante obra constará de un tomo en 8.º de unas 650 á 700 páginas, de buen papel y esmerada impresion, y se publicará en 8 entregas, de 5 pliegos cada una, ó sean 80 páginas, una cada mes, á contar desde el de diciembre de 1860. Precio de toda la obra para los señores suscritores, franca de porte para toda España, 24 reales. —Después de concluida la obra, costará 26 rs. en Madrid y 30 en provincias, franca de porte.

Se suscribe directamente en la librería de Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11, remitiendo en carta franca su importe, sea en libranzas de la Tesorería central, giro mútuo de Uhagon, y por último, en sellos de franqueo: también puede hacerse por los librerías, corresponsales ó administradores de correos.

LA PROSTITUCION Y LA SÍFILIS: ENSAYO ACERCA DE LAS causas de la propagación de las enfermedades sifilíticas y los medios de oponerse á ella; por el Dr. D. Antonio Prats y Bosch, socio corresponsal de la Academia de medicina y cirugía de Barcelona y de la médico-quirúrgica matritense.

Hé aquí los principales artículos que contiene este opúsculo: PARTE 1.ª Causas de la propagación de la sífilis. —Del virus sifilítico. —De la prostitución. —Causas de la prostitución. —¿La prostitución es un mal necesario? —La prostitución bajo el aspecto moral, social y político. —La prostitución reglamentada bajo el aspecto económico é higiénico.

PORTE 2.ª Profilaxia de la sífilis. —¿Existe algún preservativo específico de la sífilis? —Examen crítico de las inoculaciones de Diday. —Id. id. de la sifilización. —Id. id. de los medios recomendados para hacer más difícil el acceso del virus sifilítico. —Medidas que deberían adoptarse respecto á los individuos sifilíticos y respecto á la prostitución, para disminuir la propagación de la sífilis.

Véndese á 6 rs. en Madrid, librería de D. Eusebio Font, calle de Relatores, 12 y 14: Barcelona, en la del Plus Ultra, y en todas las principales de las provincias; ó bien remitiendo 13 sellos de franqueo á D. Luis Tasso, calle de Guardia, núm. 15, Barcelona.

Por todo lo no firmado:

El Srio. de la Redacción, R. SANFRUTOS.

Editor, MANUEL DE ROJAS.

MADRID.—1861.—IMPRESA DE MANUEL DE ROJAS.

Pretil de los Consejos, 3, pral.